



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE DERECHO

CONDICIONES GENERALES DEL
NACIONALISMO EN MEXICO

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN DERECHO
P R E S E N T A

FERNANDO MARTINEZ-ZURITA REED

MEXICO, D. F.

1984



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION	1
CONSIDERACIONES GENERALES DEL FENOMENO DEL NACIONALISMO	2
CAPITULO I	8
NACIONALISMO MEXICANO-BASES ORGANIZACIONALES	8
1) Esquema de la Consolidación Política de México.	8
2) Cambios Organizacionales Introducidos por la - Revolución.	14
CAPITULO II	21
NACIONALISMO MEXICANO-LAS BASES IDEOLOGICAS	21
1) Esquema de la Evolución Intelectual antes de - la Revolución.	21
2) El Impacto Ideológico de la Revolución.	25
CAPITULO III	32
MANIFESTACIONES ESPECIFICAS DE NACIONALISMO EN MEXICO.	32
1) El Culto a los Héroes y Símbolos Patrios.	32
2) Nacionalismo y Educación.	41
3) Nacionalismo y Lenguaje.	51
4) Nacionalismo y Religión.	56
5) Nacionalismo y Raza.	63
6) Influencia del Modo de Vida Norte-Americano.	68

CAPITULO IV	74
NACIONALISMO REVOLUCIONARIO DE M.M.H. (BREVE BOSQUEJO)	74
1) Antecedentes.	74
2) Concepto.	75
3) Política Nacionalista.	76
4) Política Nacionalista Económica.	77
5) Política Nacionalista Social.	78
6) Política Nacionalista Cultural y Educativa.	79
CONCLUSIONES	81
BIBLIOGRAFIA	90

INTRODUCCION

México es un país política y económicamente independiente; gobernado por civiles en un estado de orden y paz; es una nación sin ambiciones territoriales; no está amenazada ni amenaza a guerra a otras naciones.

México está plena y orgullosamente identificado con el mundo y la cultura hispano-americana (o); las relaciones con su todo poderoso vecino del Norte son en términos generales de cordialidad.

Sin embargo, todo esto no obsta para que México sea un país cuya vida nacional y sicología sea aguda y crecientemente condicionada por el nacionalismo.

"¡En busca del Alma Nacional"! Esta sería mi constante predica a la juventud de mi país. Esta inquietud desinteresada es lo único que puede aprovecharnos y darnos consejos de conducta política¹..... Alfonso Reyes.

"Que es lo que nosotros, Mexicanos Revolucionarios esperamos..... para hacer de México una Gran Nación²..... --
Ramón Beteta.

CONSIDERACIONES GÉNERALES DEL FENOMENO DEL NACIONALISMO

Aún, no se ha reconocido una interpretación definitiva del concepto "nacionalismo". Varios autores han intentado definirlo. Un escritor piensa es un concepto intrínsecamente "incapaz de ser definido científicamente"³.

Otro punto de vista menos extremo pero relacionado sostiene; "ningún autor ha logrado dar una definición exacta del significado del nacionalismo, una definición precisa que incluya todo lo que el nacionalismo contiene y que a su vez -- excluya lo que es irrelevante" ⁴.

Para arreglar el problema definicional existe junto con la variedad de facetas del fenómeno nacionalismo una significativa variación del mismo de sociedad a sociedad.

"Nacionalismo es lo que los nacionalistas hacen de éste" ⁵. Es también lo que cualquier grupo particular de nacionalistas hacen ya que el nacionalismo no es sustancialmente -- una constante transcultural, no existe un criterio objetivo -- que sirva de base para separarlo y medirlo.

Separación y análisis procederían, del examen de tendencias y características que encuadren o estén asociadas con

los "sentimientos unificadores" de una nación en particular y de la manera de como se manifiestan éstos.

Roberto M. Mac Iver define el nacionalismo como una "conciencia activa de nacionalidad" ⁶ Florian Znaniecki lo define como "la solidaridad activa de una sociedad nacional cultural" ⁷.

Ambas definiciones son suficientemente limitadas para considerarse frases culturalmente viables, es decir, desde un punto de vista general. Sin embargo, estas definiciones son probablemente las aproximaciones más cercanas a una definición científica de nacionalismo de las dadas por científicos sociales a la fecha.

Tomando en cuenta estas definiciones y la opinión del maestro Hans Kohn en el sentido de que el nacionalismo es "antes que nada un estado mental", nuestra personal definición es fraseada así: consciente actividad de nacionalidad o la predisposición para tenerla.

En ausencia, en términos generales de formulaciones científicas aplicables con las que analizaríamos el nacionalismo, es necesario consultar en primer término, la literatura -- histórica que nos permitiría conocer puntos de vista más analíticos.

Carlton J. H. Hayes, en su importante obra Essays On-Nationalism, nos dá las características históricas del nacionalismo: "La nacionalidad siempre ha existido. El patriotismo - tiene un largo tiempo de existir; sin embargo, la fusión de -- patriotismo con nacionalidad, y la predominación de un patriotismo nacional sobre todas las lealtades humanas..... es el nacionalismo" ⁸.

Generalmente es aceptado el hecho de que el nacionalismo es un fenómeno moderno primeramente surgido en el Siglo-18 en Europa.

Después de la Revolución Francesa, "su primera gran - manifestación" ⁹, vino a ser "el hecho más significativo de la Evolución Política Moderna" ¹⁰.

Después y siguiendo de la Revolución Francesa, la sociedad occidental entró a lo que algunas veces se ha dado el - término de "era del nacionalismo".

El contagio del bacilio-nacionalismo gestado desde Europa Occidental hasta la América Revolucionaria empezó a esparcirse hacia todo tipo de gente y culturas. Hans Kohn va tan - lejos como sugerir que el área donde el contagio ha enraizado- es coextensiva con el área de la civilización "moderna".

Tal vez nos atrevamos a decir que una persona entra en la órbita de la civilización "moderna" cuando "viene a ser-imbuido con el espíritu de nacionalismo" ¹¹.

La singular importancia del nacionalismo en la historia reciente del mundo es obvia. Menos obvia es el aislamiento de sus partes características.

Kohn ofrece tres "características especiales":

- 1) La idea de una gente escogida.
- 2) El énfasis en una común cantidad o almacenamiento de memoria del pasado y de esperanzas por el futuro.
- 3) Nacional mesianismo ¹².

Znaniacki enlista cuatro "ideales principales" de pensadores nacionalistas:

- 1) El ideal de unificación nacional
- 2) El ideal de progreso nacional
- 3) El ideal de una misión nacional
- 4) El ideal de una independencia nacional ¹³.

Hayes nos da un resumen en dos partes de la doctrina del nacionalismo:

1) Cada nacionalidad debe constituir un estado soberano, unido e independiente.

2) Cada estado nacional debe esperar y requerir de sus ciudadanos no solo obediencia incuestionable y suprema lealtad, no solo un patriotismo exclusivo, sino también inquebrantable fe en su sobresaliente excelencia sobre todas las demás nacionalidades y un doble orgullo en sus particularidades y su destino ¹⁴.

Mucho ha sido escrito vinculando nacionalismo con principios divinos, místicos o metafísicos. Tales nociones son rechazadas por los estudiosos más realistas de la doctrina, quienes consideran al nacionalismo como un credo deliberadamente hecho por el hombre que persigue un "ideal" ¹⁵.

El nacionalismo no es un fenómeno natural, no es un producto de leyes "eternas" o "naturales"; es el producto del crecimiento de factores sociales e intelectuales en una determinada época de la historia ¹⁶.

Un enfoque similar es expresado por Hayes. Nacionalismo, no es una cosa natural o instintiva; es algo artificial, y su crecimiento y esparcimiento son fáciles de encontrar a través de estimulación artificial, en una sola palabra, propaganda ¹⁷.

¿Cómo aquellos posesionados del "estado mental" del nacionalismo buscan promover una mentalidad igual entre sus -- compañeros ciudadanos?

Primero, y fundamentalmente está la elaboración de -- una doctrina de nacionalismo por una eminente compañía de "intelectuales" filólogos, historiadores, antropólogos, economistas, filósofos y literatos.

Segundo, y muy influyente está el campeonato de la -- doctrina por grupos o ciudadanos quienes descubren en ello una satisfacción, reconfortación por sus almas y algunas veces ventajas para sus bolsillos.

Tercero, la doctrina encuentra alojamiento en la mentalidad popular por medio de nuevas y curiosas, pero singularmente universales formas de educación masiva ¹⁸.

En la esfera del nacionalismo, en el ámbito de "constitución vigente de voluntad" ¹⁹, las emociones frecuentemente cuentan más que el intelecto; la identificación más que la -- ideología y así el nacionalismo no es nunca una presencia alta 'mente intelectualizada entre las masas; nacionalismo es más -- del sentimiento natural.

CAPITULO I
NACIONALISMO MEXICANO-BASES ORGANIZACIONALES

1) Esquema de la Consolidación Política de México

Voceros del Nacionalismo Mexicano Moderno derivan la educación ideológica en parte de la cultivación artística intelectual de las civilizaciones indígenas, de antes de la conquista.

Sin negar que estas civilizaciones mantienen un auténtico valor simbólico para los nacionalistas mexicanos de nuestros días, debemos hacer hincapié en que casi no existe una identidad lineal en el nivel "Nacional" entre el Siglo 20 de la República Mexicana y el Siglo 15 de la "Nación" Azteca.

El Imperio Azteca, por supuesto, no constituyó una "Nación", en el estricto sentido del término utilizado por los científicos políticos. La Nación Azteca en el tiempo de la conquista, se encontraba en proceso de evolución de una "suelta" Federación Democrática de Clanes hacia algo no muy lejano a un Imperio Federal ²⁰.

El posible logro por los Aztecas de una posición absolutamente soberana, no alteró el hecho de que el México con-

quistado por los españoles fuera un "universo multiple" de diversas culturas, lealtades, "reinados" y lenguajes ²¹. Los españoles, severamente re-ordenaron todo ese universo.

La conquista mató a los líderes indígenas, destruyó - sus templos, todos sus testimonios y casi destruyó la identi- dad de las personas con su pasado. Casi parecía ser como si - este logro fuera el extirpar al mexicano de su continuidad psicológica como persona.

El gobierno colonial español no suprimió jerarquías - nativas locales y costumbres.

La costumbre por supuesto, fue reconocida como la ley común del país, siendo el pretexto de la misma autorizado siempre y cuando no entrara en conflicto con la ley española ^{21bis}.

La conquista sin embargo, destruyó toda organización- política existente.

La corona española, retomó el lugar de los Aztecas como jefes de los vasallos de la tribu. La civilización Azteca- fue ejecutada por decapitación.

La nueva agencia unificada, la corona, con su patrocinadora la religión católica romana, se convirtió en el único -

recipiente de vasallaje central. Este proceso de unificación vino a abarcar una considerable área geográfica mayor a la que tenía la consolidación política parcial de los mexicanos, bajo el Imperio Azteca.

La nueva orientación dada por la política centralista de la corona, fue prácticamente el molde del comienzo de la nación mexicana por venir.

"Somos nacidos de la conquista" escribió Justo Sierra ²². Pero Sierra, pensaba más que en los cambios precursoros de soberanía introducidos por la conquista, en la amalgamación de razas y culturas que resultaron de la conquista.

En la medida en que la corona española estableció el punto de partida legal de la nación mexicana, así esta mezcla de razas y culturas, forma sus bases sociológicas.

Al finalizar el período colonial, la interacción de los elementos nativos y españoles dieron lugar a una áspera sociedad estructurada jerárquicamente de cuatro diferentes castas en contra; los gachupines (nacidos en España), los criollos (españoles nacidos en el Nuevo Mundo), mestizos (mezcla de sangres) e indios.

El movimiento de independencia fue iniciado primera--

mente por los criollos quienes resintieron su nivel inferior - contra los gachipines. Sin embargo, las guerras de independencia ofrecieron al mestizo su primera gran oportunidad de hacer sentir su presencia; tomando una total ventaja de la ocasión - para convertirse en líder militar, soldado y político.

Tannenbaun da la siguiente estimación del papel que - jugó el mestizo en el desarrollo del nacionalismo mexicano.

El mestizo es generalmente el único mexicano que tiene conciencia de la nación. El indígena permanecía localista, el criollo tenía hambre por Europa; el mestizo cerca a su madre indígena y sin embargo a la expectativa del gran mundo, -- procurando conciente e inconcientemente de hacer una nación -- fuera de los elementos heterogéneos en su país.

El proceso había sido lento, las tareas difíciles y - continuas, pero el futuro le pertenecía al mestizo. A él se - le daría el crédito de haber creado una gente común, fuera de - varios grupos diversos en suelo mexicano ²³.

La independencia para México, tuvo una consecuencia - inmediata muy pequeña para las masas del pueblo. Un grupo de - gobernantes criollos reemplazaron a los gachupines; la lucha - entre los peninsulares y los criollos fue sustituida por la de - los criollos y los mestizos.

A falta de escuela para gobernarse a sí mismo, México entró a un período de "lucha sordida por el botín", entre los buscadores de poder. Cincuenta jefes ejecutivos vinieron y se fueron por un sin número de años.

Las primeras décadas de la independencia fueron marcadas por las azotadoras luchas entre la posición federalista y centralista. "La posición centralista fuertemente nacionalista, económica y políticamente conservadora y culturalmente europea" ²⁴, derivó su apoyo principalmente del clérigo, el ejército y las clases altas criollas. Los federalistas, quienes tendían a identificar un gobierno central fuerte con viceral tiranía, se inspiraron en la Constitución de los E.U.A. combinando libertad política con la existencia de estados "soberanos" dentro de la República. Entre el tiempo en que se llevó a cabo el primer experimento con el federalismo en 1824 y la guerra de la Reforma (1857-60), "El péndulo político se meció varias veces entre los extremos del federalismo y centralismo".

Jo Lloyd Mecham escribe: La adopción del federalismo fue desafortunada..... porque era innecesaria; México era una unidad, y no tenía necesidad de una federación, sino de un fuertemente integrado estado nacional capaz de mantener unidos elementos no gobernables..... El federalismo requería de una madurez política y experiencia desconocidas en el recientemente

te liberado México ²⁵.

La guerra de reforma estableció de una vez por todas que México tenía que tener una constitución federal en forma, pero el conflicto entre la autoridad central y seccional continuó de manera constante. La división interna jugó un papel -- muy importante en la capitulación de México en la guerra Americana-Mexicana con la consecuente pérdida de más de la mitad -- del territorio nacional.

Tal era la naturaleza de la división y debilidad interna, que el criollo, como clase, dió la bienvenida al Emperador de Hapsburgo, Maximiliano, impuesto por Napoleón III en -- 1864.

Por más de medio siglo después de la Independencia, - las relaciones federales del estado permanecieron caóticas. - Un movimiento de recesión desarrollado en Yucatán; Texas declaró su Independencia; Jalisco se reveló en contra de la administración nacional en 1874; Sonora y Coahuila tuvieron continuas quejas en contra del gobierno federal.

Desde los tiempo de la Independencia hasta la llegada de Porfirio Díaz a la Presidencia (1876), ninguna administración nacional abarcó con seguridad todo el territorio nacional. La retención del poder político en la capital únicamente

fue precario.

Durante la época de Porfirio Díaz (1876-1910) las - - fronteras nacionales fueron definitivamente consideradas por - primera vez. Inequívocamente los límites geográficos de la na cionalidad mexicana fueron finalmente establecidos.

Pero más significativo para el desarrollo de la nacio nalidad mexicana fueron los lineamientos políticos y cambios - económicos, escritos por Díaz. Don Porfirio, el "liberal" pa- recía haber logrado el sueño Centralista de una administración nacional poderosa y duradera. Tan poderoso era el Presidente- que todos los gobernadores estatales, eventualmente se convir- tieron en gente nombrada o designada por Díaz.

En el frente económico "todo el aparato de una econo- mía moderna fue instalado en una sola generación" ²⁶.

Bajo el poder de Díaz, México estaba políticamente - consolidado. Sin embargo, el gran Caudillo quedó corto en el sentido de legar a México una Nación, si por "categoría de na ción" se presupone una conciencia colectiva de nacionalidad.

2) Cambios Organizacionales Introducidos por la Revolución

El Nacionalismo Mexicano se mantuvo incfpido organiza

cional e ideológicamente durante las dos primeras décadas de la revolución.

Las caudillos, Carranza, Obregón y Calles, ejercieron el poder en nombre de la revolución, pero en la forma clásica de sus predecesores, es decir, girando alrededor de intereses personales, manipulación militar y supresión violenta de rivales poderosos.

Sin embargo, en la segunda mitad de la década (1924--1934), con el General Plutarco Elías Calles en el poder, México presenció el nacimiento de un órgano destinado a proporcionar la estructura organizacional utilizada por todos los subsecuentes Presidentes de México, hasta nuestros días.

Este órgano fue el Partido Nacional Revolucionario o PNR, renombrado más tarde como Partido Revolucionario Mexicano o PRM en 1938 y el Partido Revolucionario Institucional o PRI en 1946.

Dicho Partido, es aún el Partido en el poder y es el que hace entrega del control al gobierno nacional en turno. México, en efecto, ha sido país de un solo Partido desde 1929.

Desde el tiempo de sus inicios, el PNR fue "concebido más que una máquina electoral para colocar a sus miembros en -

oficinas públicas" ²⁷, tenía que ser y ha sido de hecho, el guardián político de la Sociedad Post-Revolucionaria Mexicana.

En enero 5 de 1929, un Comité Organizador pro-Calles emitió una invitación a todos los grupos revolucionarios en la República para suscribirse a un "pacto de honor y solidaridad basado en el principio de la revolución" ²⁸.

La fusión de todos los grupos revolucionarios asociados, hacia una organización unificada, el PNR, fue consumada en 1933. No habría campo de la vida nacional en el cual las actividades del PNR no entraran. Contenía un ambicioso programa de tres partes: Primero fue el leal y firme apoyo del gobierno; segundo, "preparando el terreno para un progreso posterior". Este segundo punto comprendía comisiones permanentes de estudio, creadas para investigar asuntos políticos, económicos, sociales, historia y legislación. El PNR y el PRM tomaron en cuenta la preparación de la legislación para una buena función del Partido (los planes para los seis años de Cárdenas y Avila Camacho fueron escritos por el Partido); la tercera, y más emprendedora parte fue la creación y dirección de la opinión pública. En este sentido, el PNR operaba una estación de radio, el periódico El Nacional, y mantuvo un servicio general de información sobre la vida en México, comercio, política, etc ²⁹.

El Presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) transformó al PNR en un instrumento, el cual ligaba al alto rango mexicano y su expediente al gobierno nacional. Tal eslabón político nunca antes había existido.

Entre 1929 y 1936 el PNR fue una estructura inestable mantenida unida principalmente por poder, lealtades personales y confianza entre sus miembros.

En ausencia de control político central sobre los campesinos y el trabajo, los objetivos revolucionarios se mantuvieron vulnerables a fuerzas centrífugas dentro del Partido "oficial". El control en el campo, significó un casiquismo regresivo, al grado que para ser instrumentadas efectivamente -- por el Nacional, las organizaciones laborales y agrarias tenían que ser patrocinadas y controladas desde la cúspide.

Para institucionalizar y dirigir el apoyo laboral del PNR, Cárdenas patrocinó la creación de la CTM (Confederación de Trabajadores Mexicanos) en 1936. El trabajo organizado, se había convertido por primera vez en importante propósito gubernamental bajo el gobierno del Presidente Obregón quien hizo de Luis Morones cabeza de la CROM el virtualizar del trabajo mexicano. Obregón llegó a utilizar a las tropas federales, para dar fuerza a los decretos de la unión. Después del asesinato de Obregón en 1928, la CROM cayó de la gracia, y para 1936 muy

poca coherencia se mantuvo en el movimiento laboral organizado en México.

La CTM revitalizó el trabajo organizado llegando a incluir el 95% de votos provenientes de los trabajadores. El PNR tenía al sector laboral asegurado.

La Organización Agraria comparable a la CTM, patrocinada también por Cárdenas fue la CNC (Conferación Nacional de Campesinos). Para ser aceptado como miembro en la CNC, varias ligas agrarias locales congelaban a los líderes que no dependían de Cárdenas.

Con el trabajo y la agricultura dualmente organizados, Cárdenas convocó al pleno del PNR en 1938 para asimilar a la CTM y la CNC dentro del Partido oficial, el cual, en ese momento, cambió el nombre a PRM.

Los nuevos elementos rompieron el monopolio que los militaristas habían gozado desde los días de Carranza.

Cárdenas dividió los elementos del poder de México en cuatro sectores: militar, laboral, agrario y popular (pequeños grupos urbanos organizados). Cada distrito electoral en la República contenía a todos ellos, así las bases del nuevo Partido fueron funcionales geográficamente. Un individuo pertene--

cía a una organización revolucionaria que así mismo estaba afiliada con una de las tres más importantes organizaciones nacionales; el ejército, la CTM o la CNC.

El sucesor de Cárdenas, Avila Camacho, reformó la estructura organizacional del PRM, eliminado al sector del ejército, dando en su lugar membresías individuales sustituyendo así su participación como sector. Avila Camacho dió especial atención en colocar a los elementos de la clase media dentro del Partido. El dió aliento al establecimiento del CNOP (Confederación Nacional de Organizaciones Populares). La CNOP consolidó la fuerza de tales grupos tan dispares como pequeños industriales, pequeños granjeros, pequeños comerciantes, artesanos, cooperativas, jóvenes, mujeres, intelectuales y, a su elemento más influyente, los burócratas federales ³⁰.

El Partido de la Revolución se ha convertido en una vasta burocracia sin un final de proliferaciones, y cada célula es presidida por un funcionario quien le debe al Partido su lealtad y subsistencia.

México se ha convertido en un estado de prosperidad bajo la dirección del Partido, y es el trabajo del Presidente hacer funcionar su programa y ver que el Partido obtenga el crédito.

El Presidente recibe títulos honorarios, su nombre y fotografía nunca están ausentes en las publicaciones oficiales, pero todo lo que él hace debe ser "revolucionario".

Los propagandistas del Partido, se ocupan de ver que todo, desde la apertura de una nueva fábrica, hasta el descubrimiento de los huesos de Cuauhtémoc sea tornado en un triunfo del Partido ³¹.

El Nacionalismo Mexicano de nuestro tiempo es una - - fuerza que gira alrededor de una organización política (PRI) - que disfruta de una casi completa hegemonía.

CAPITULO II

NACIONALISMO MEXICANO LAS BASES IDEOLOGICAS

1) Esquema de la Evolución Intelectual Antes de la Revolución

La "formulación de una doctrina del nacionalismo por una eminente compañía de intelectuales" como fue postulado por el maestro Hayes, no tomó lugar en México durante el Siglo 19. Los intelectuales formularon doctrinas patrióticas, pero siempre, parecía que alguna noción de un pensador de patriotismo - encontraba antagonismo con la concepción de otro.

Ninguna persona o grupo podía indisputadamente hablar por México.

En el Siglo 19, los dos temas básicos sobre los que se ocupaban los intelectuales de nuestro país versaban sobre el asunto "Iglesia y Federalismo contra Centralismo".

No fue hasta que Benito Juárez se convirtió en Presidente en 1861 que un civil gobernó México. Su sucesor, Sebastián Lerdo de Tejada, un hombre con grandes conocimientos, no se dió cuenta que en México, "un fuerte deseo y capacidad para una acción despiadada y diligente contaban más que la oratoria y el conocimiento" ³².

Algunos afirman que México no ha producido un solo escritor de importancia mundial durante los cuatrocientos años - desde la conquista. Sin embargo, es cierto que México ha dado siempre, muy poco incentivo financiero a sus intelectuales con tendencia de autores.

Cuando el novelista y panfletista político José J. -- Fernández de Lizardi (quien después murió en la pobreza) abrió una biblioteca pública en México durante el crítico período -- después de la Independencia, "casi nadie venía a leer". María no Azuela, el gran novelista de la revolución, se lamentó "no - nosotros los mexicanos no apoyamos a nuestros escritores... si - la venta de cualquiera de (mis libros) pudiera alcanzar a mil, sería una sensación" ³³.

Un evento altamente significativo para la evolución - intelectual mexicana fue la designación, en 1868 por Bentio -- Juárez a Gabino Barreda para dirigir la recientemente creada - Escuela Nacional Preparatoria. Barreda estudió bajo August -- Comte en la Universidad de Paris, convirtiéndose así en un se - guidor del Catequismo Positivista. "La Escuela Nacional Prepa - ratoria, y varias escuelas similares fundadas en los estados - promulgaron la doctrina del positivismo entre los niños de las clases adineradas" ³⁴.

Desde la fundación de la Escuela Nacional Preparato--

ria hasta 1910 aproximadamente, "el positivismo en una forma u otra fue la filosofía oficial en México" ³⁵.

En 1876 el Presidente Porfirio Díaz comenzó a trabajar su milagro político en México. La substitución periódica por la revolución del liderazgo nacional fue detenida por lo menos hasta el siguiente ciclo, el cual comenzaría en 1910. En la desilusión por la realidad de décadas de una intermitente lucha caracterizada por sus batallas físicas y verbales en nombre del idealismo político, los intelectuales, se resignaron a estar de acuerdo con el positivismo. "No fue ni la meta física ni la democracia política sino el progreso científico y económico los que salvarían la nación" ³⁶.

Los mexicanos, debido al auge económico del porfiriatto, encontraron mil formas de mantenerse ocupados y crecer prosperamente.

La aridez espiritual de la ideología extranjera inspirada, del materialismo burgués, adalid de los científicos de la administración de Porfirio Díaz, vino con el tiempo a ser irritante para un segmento muy importante de los pensadores mexicanos. Fue sentida la necesidad por una nueva doctrina de acuerdo con los valores mexicanos.

El 28 de octubre de 1909, una Sociedad de Intelectua-

les llamada El Ateneo de la Juventud fue fundada en la ciudad de México.

Unos cincuenta miembros lanzaron un programa de lecturas para prepararse a la tarea del renacimiento cultural ³⁷. Ellos veían esta tarea como "la espiritualización de un país desmoralizado" ³⁸. Como tenía que ser destronado.

Pedro Enríquez Vaena, Alfonso Reyes, Antonio Caso y José Vasconcelos eran los cuatro grandes del Ateneo.

En la víspera de la revolución una corriente de ideas antipositivistas estaba arrollando al país ³⁹.

En septiembre de 1910, una nueva Universidad Secular-Nacional se abrió como sucesora de la intelectualmente atrofada real y pontificia Universidad de México. La nueva Universidad dependía de la Secretaría de Educación cuya cabeza, Justo Sierra, había desaprobado el positivismo en 1908.

Poco tiempo quedaba antes del holocausto. El trabajo de los Atenistas, como Romanell señala, "era un factor en la venida de la revolución, pero ellos mismos, no la lideraron" ⁴⁰.

Francisco I. Madero, el curioso, bravo, pero líder es

pontáneo alrededor de quien se agruparon adeptos como los del sistema de Díaz, final y abruptamente cayeron, ofreciendo muy poco en cuanto a ideología fuera de una fanática fé en los "adornos" de la democracia.

2) El Impacto Ideológico de la Revolución

La falta de identificación con la nación no se limitaba a las masas inertes políticamente ignorantes durante el primer siglo de independencia.

Era una tierra de colonisadores criados localmente, quienes para todos los propósitos se sentían viviendo en un país extranjero y buscaron su inspiración fuera de los lazos de su país nativo, especialmente en Francia ⁴¹.

La primera generación "mexicana" se encontraba en edad adulta en 1960. Esa generación fue conocida como "mexicana" por el impacto todavía continuo de la revolución comenzó en 1910.

La revolución mexicana fue, con su poderosa y explosiva convulsión, la que hizo patente (la realidad mexicana), siendo los primeros en estar conscientes de esta realidad los políticos y los artistas ⁴².

Por más de dos décadas la revolución agitó a la sociedad mexicana sin producir una doctrina revolucionaria articulada; sin, por consiguiente, producir una doctrina articulada -- del nacionalismo ⁴³. Resentimiento, frustración y ambición, dieron lugar a que se efectuara un reordenamiento en el ámbito económico político.

El país atravesó entonces por una serie de agonizantes reordenamientos.

Obregón y Calles, finalmente tuvieron éxito en consolidar las nuevas relaciones de poder. Estas nuevas relaciones dieron dosis de poder a los sectores laboral, campesino, a nacientes grupos de empresarios revolucionarios y burócratas gubernamentales.

En estas décadas, la lucha por el poder continuo, pero en un marcadamente cambiado contexto. En una ola de despertar campesinos y proletarios comenzaron a sentir, por primera vez, un interés personal en México. En particular, entre las masas, ésto fue un despertar de oportunismo en lugar de patriotismo.

Los patriotas dedicados eran aquellos que, su máxima expresión tomó lugar en el campo de la educación y de la pintura.

Pero, sobre todo, el Nacionalismo Mexicano estaba todavía buscando y encontrándose a sí mismo en actos auto motivados en vez de una reflexión orientada en grupo.

En 1938 ocurrió la primera gran expresión nacional, trascendental a nivel de clases de patriotismo popular en la historia de México.

La acción que desencadenó esta ola de sentimiento pro-nacionalista fue la firma del decreto de la expropiación petrolera por Cárdenas el 18 de marzo de ese año.

Townsend caracterizó a la reacción popular como un "renacimiento del patriotismo".

Entre las masas esta reacción podría quizás ser mejor descrita como el nacimiento del patriotismo.

El flujo del entusiasmo popular fue tan grande, que casi llegó a ser patético. Los hombres sintieron como si una nueva era hubiera amanecido. Indígenas comunes pauperrimos y descalzos llevaron su dinero y hasta cochinos o pollos, y se los ofrecieron al Presidente para ayudar al pago de la indemnización de las industrias expropiadas ⁴⁴.

Una "movilización espontánea de sentimiento", reporta

el autor Townsend quien observó "la manifestación de conficencia", que tuvo lugar en la ciudad de México en marzo 23 de - - 1938. La Plaza de la Constitución estaba atestada con miles - de personas, mientras otros tantos más marchaban por debajo -- del balcón del Presidente en constante fluir que continuaría-- por horas para pasar después a los anales de nuestra historia-- como la "segunda declaración de Independencia" ⁴⁵.

En 1934 apareció el ensayo interpretativo de Samuel - Ramos, El Perfil del Hombre y la Cultura en México. El libro - de Ramos se convirtió en el "máximo estímulo intelectual en -- provocar y condicionar la gran discusión que se buscó y se bus ca para formular una ideología del nacionalismo mexicano" ⁴⁶.

Ramos toca en su obra, un nervio hipersensitivo de la nación al intentar explicar sistemáticamente la personalidad - del mexicano sobre las bases de "el complejo de inferioridad - de nuestra raza" ⁴⁷. Pero la aguda activación de este nervio-- ayudó a iniciar literalmente, en nuestra nación, una ola de -- auto-búsqueda en este sentido.

Si en adición a lo anterior, el mexicano, llevado por dichos complejos ha presentado una marcada actitud de admira-- ción hacia culturas o naciones extranjeras (europeas, E.U.A.), entonces cuales serían los atributos del mexicano post-revolu-- cionario o cuáles deberían ser estos, los atributos de nuestra

nacionalidad?

A la respuesta de estas tentadoras y provocativas preguntas se dedicaron algunos de nuestros intelectuales como Leopoldo Zea.

El piensa que la era "ciega" de la evolución intelectual mexicana está terminando o ha finalizado.

Parece ser que estamos entrando hacia una etapa racional de conciencia de lo que hemos hecho y podemos hacer..... - una etapa de conciencia de nuestra realidad ⁴⁸.

Zea predica que la advertencia es una búsqueda para encontrar "el hombre concreto" en "la circunstancia llamada México".

... todo nacionalismo rimbombante, toda patrioterfa, - tendrán que ser condenados por adelantado, si no queremos caer en los mismos errores que ahora aventamos en la cara de otras personas ⁴⁹.

La ideología del nacionalismo mexicano debe ser vista, en la ideología de la revolución mexicana. Las "principales-ideas" de Znaniecki; (unificación nacional, progreso nacional, misión nacional e independencia nacional), están todas implíci

tas en el programa revolucionario. Tannenbaum describiría a la revolución como nacionalismo.

La revolución mexicana quizás puede ser mejor caracterizada como un nacionalismo que surge. Fue dirigida hacia una identificación del pueblo de México con la nación mexicana y hacia dar unidad a un pueblo que había estado dividido desde tiempos inmemoriales por el lenguaje, raza, cultura y clase. En ese sentido, "logró dar coherencia a lo que había sido siempre un conglomerado, aun un patrón contradictorio" ⁵⁰.

La declaración más significativa y duradera de los objetivos concretos de la revolución es la Constitución de 1917.

Sin embargo, la ideología de la revolución, ha cambiado y cambia con las circunstancias nacionales, así como con el clima doctrinal.

Decir que la ideología del nacionalismo mexicano, está entrelazada con la ideología de la revolución, no es decir, por supuesto, que las dos ideologías sean idénticas. La constitución proscribió la "utilización del trabajo de los menores de catorce años" ⁵¹. Esto obviamente no está relacionado con el nacionalismo, sin embargo, es una expresión de las aspiraciones revolucionarias para mejorar las condiciones de trabajo.

La revolución y el nacionalismo son mutamente reforzadoras. Sus ideologías se entremezclan. Cuál es entonces el punto de separación?

La revolución, tan cambiante y nebulosa como el concepto puede ser, es después de todo un programa.

Nacionalismo mexicano como un "estado mental" no lo es. Y sin embargo ese estado mental encuentra expresión concreta en el programa revolucionario, nacionalismo, en sí, es éticamente neutral.

CAPITULO III

MANIFESTACIONES ESPECIFICAS DEL NACIONALISMO EN MEXICO

1) El Culto a los Héroes y Símbolos Patrios.

Encontramos que las principales técnicas con las que los propagandistas tratan de hacer conscientes, a las masas, de pertenecer a una nacionalidad unida son similares a aquellas que sirvieron por muchos siglos para promover la solidaridad de otros grupos sociales. Las más efectivas de ellas son: El culto a los héroes, mitos de descendencia común y unidad racial, fijación o sistema de unión hacia la tierra nativa como una posesión colectiva de grupo, y llamamiento por una defensa unida contra el enemigo común. ⁵²

El culto a los héroes es, por excelencia, la técnica empleada por los propagandistas mexicanos del nacionalismo.

El gobierno no cesa, ni cesará, en la tarea de inculcar en la conciencia pública el culto permanente de los héroes de nuestra nacionalidad.

Bajo el auspicio del gobierno revolucionario, quién puede calificar como héroe y cómo es este culto propagado?

El culto es, por supuesto, compuesto preeminentemente de figuras históricas, aunque no están excluidas las figuras vivientes.

La aseveración de que "En México no hay héroes en vida" ⁵³ es falsa. La muerte puede aumentar la importancia del héroe mexicano, pero no es necesariamente la "condición sustantiva del heroísmo".

Entre los héroes con vida, aquellos con más popularidad son: 1) el Presidente y los Ex-Presidentes de la República, 2) figuras deportivas y 3) artistas. No todos los Ex-Presidentes en vida han gozado, ni gozan, evidentemente, en la actualidad, de un alto prestigio, ni tampoco la mayoría de los atletas y artistas tienen alguna relación con el culto de héroes del nacionalismo mexicano. Sin embargo, dicho culto está presente en las categorías antes mencionadas.

La naturaleza del papel presidencial, únicamente proporciona, en este sentido, al titular la oportunidad para la veneración pública.

El Presidente de México no es, como entre otras naciones, una figura simbólica que trabaja en nombre de la nación, sino la máxima expresión del único estandar de acción concreta y relación en nuestra sociedad... (El) es visto y de hecho es-

el principal realizador y proveedor de todas las necesidades nacionales. ⁵⁴

"Crítica directa del Presidente por medio de la prensa mexicana es tabú". ⁵⁵ "Agencias a favor del gobierno organizan demostraciones honrando al Jefe Ejecutivo". ⁵⁶ Crédito-persona es otorgado al Presidente por los logros de su administración. Esta práctica se refleja en encabezados de periódicos como "El Presidente De la Madrid reordena la economía mexicana". ⁵⁷ Atletas que llegan a ser símbolos de dicho culto -- tienen esto en común: han logrado en alguna medida notoriedad internacional. Ejemplo de lo anterior son el beisbolista Fernando Valenzuela, ganador del premio novato del año en ligas mayores E.U.A., Carlos Girón sub-campeón olímpico de clavados, "Pipino" Cuevas ex-campeón mundial de boxeo; todos ellos declarados por la prensa como verdaderos orgullos de México.

Jorge Negrete fue el prototipo del actor mexicano que vino a ser incorporado dentro del culto de héroes y de este modo sirvió a la causa del nacionalismo mexicano.

Las más de las naciones Latino Americanas se preguntan como es que México ha sido capaz de realizar actos en contra de los intereses de su vecino del Norte; por ejemplo, la Expropiación Petrolera y la Nacionalización de la Banca.

Para responder, se podrían dar varias explicaciones - de tipo nacionalista, pero éstas no son las que la gente común busca. El argumento que es dado es tan simple como: México es respetado porque sus hombres son lo suficientemente valientes - para hacerse respetar. 'El Jorge Negretismo' se transforma en - nacionalismo, en un espíritu de resistencia... "el valiente hé - roe del cine es transformado en un gran defensor de la pa - tria". 58

No existe unanimidad de opinión de quien, entre los - muertos, debe comprender el culto mexicano de héroes. Esto es verdad, y sucede, en algún alcance, dentro del gobierno mismo. Esto surge, en gran parte del carácter cuestionable de algunos de los hombres que vienen a intervenir, en alguna medida, en - el proceso revolucionario.

Villa tomaba venganza en los pobladores fronterizos - que ayudaban a las expediciones punitivas del ejército norte-- americano quemando sus ojos.

Si Emiliano Zapata era un hombre humanitario, su her - mano Eufemio era poco más que un carnicero. El General Obre-- gón celebró su victoria sobre Pancho Villa en Celaya, reunien - do a cientos de prisioneros indefensos en una plaza de toros - para ametrallarlos. Aún después de finalizar el período de la guerra civil, varios de los salvajes "héroes de la revolución"

continuaron con sus viejos hábitos. "El General Arnulfo Gómez, más tarde muy cercano a Lázaro Cárdenas asesinó a gran escala a cientos de agraristas en Veracruz, mientras que el Secretario de la Defensa de Calles, Joaquín Amaro, se le atribuyen brutalidades impublicables". 59

Alguno de los críticos de los héroes "oficiales" revolucionarios, ha escrito: "No es difícil de convencerse uno mismo: la revolución mexicana ha inventado una multitud de héroes que no lo son, aquellos que se arrastraron por "cosas y precariamente a través de las páginas de la historia. A ellos se les dedican grandes ceremonias honrosas inmerecidas, la revolución mexicana intenta hacer creer que sus hombres fueron los mejores en México, siendo muchos de ellos en realidad, quienes menos lo merecen". 60

El Nacional, respondiendo a la anterior denuncia, dijo que su autor mostraba ser "un recalcitrante reaccionario" y enemigo de todo progreso logrado por la revolución. 61

La Revolución Mexicana lleva en su corazón ideológico la visión del símbolo del cambio de la victoria de Cortés en 1521. Los héroes que proclama son aquellos que hicieron progresar o adelantaron la liberación de México del dominio político y más tarde cultural y psicológico de la conquista; o aquellos quienes han defendido esta sociedad libre de amenazas

a su status.

Un tercer grupo está comprendido por aquellos que defendieron al México indígena contra la conquista misma. Entre los últimos, a Cuauhtémoc "el último soberano azteca", le es concedida una especial significación.

Este padre glorioso y valiente de todos los héroes mexicanos es la esencia del patriotismo mexicano... por que (el ejemplo de) Cuauhtémoc es la razón primordial para defender -- siempre el derecho a estar en contra de cualquier enemigo del territorio mexicano. ⁶²

El 29 de diciembre de 1955, el nombre de Cuauhtémoc - escrito en letras de oro, fue develado en la pared central del salón de sesiones de la Cámara de Diputados. Un tema dominante en la ceremonia develatoria fue contrastante al "exhaltar a Cuauhtémoc con un desacreditado Hernán Cortés". ⁶³

El Diputado José López Bermúdez declaró "nadie discute acerca de la tumba de Cortés, por que él por supuesto está-muerto". ⁶⁴ Cuauhtémoc "conquistado en la batalla de la vida, hoy en día es, un conquistador en la guerra de la historia". ⁶⁵ ,

La ceremonia llevada a cabo para poner el nombre del- "águila caída" en la Cámara de Diputados sugirió un rito de -

purificación de la nacionalidad, en la cual el nombre de Cuauhtémoc fue invocado para exorcizar el poder de la raza blanca y la civilización española en la historia mexicana. Una frase franca de este sentimiento es "nuestra obligación para siempre es creer en Cuauhtémoc y no en la conquista". ⁶⁶

Los logros individuales y colectivos de las culturas indígenas de la pre-conquista, probablemente causan menor excitación entre los indígenas mexicanos de hoy que entre los turistas americanos en México "el indígena quiere amor no literatura", se queja un escritor. ⁶⁷

No es con el indio mismo que el culto de héroes indígenas se originara, sino más bien con el mestizo.

Emilio Uranga argumenta que el mestizo está avergonzado de levantarse en sus propias bases culturales y por lo mismo, se identifica con la cultura indígena, la cual ha logrado una favorable atención en Europa y Norteamérica. ⁶⁸

La técnica más eminente aplicada por el gobierno mexicano para fomentar el culto de héroes es el del homenaje organizado.

Es visto que ningún aniversario oficialmente sancionado de algún héroe, batalla, evento, pase sin ceremonia.

Estas ceremonias organizadas por el gobierno, tienen lugar normalmente en un monumento apropiado.

Invariablemente se da un discurso y frecuentemente incluye participación militar y estudiantil. La cantidad de dinero que se gasta para dichas actividades es la considerable - proporciones.

Recientemente, se llevó a cabo la ceremonia en recuerdo de Cuauhtémoc en la explanada del Templo Mayor, (zócalo) -- con motivo de los aniversarios del nacimiento y muerte del -- gran "Tlatoani" de México-Tenochtitlan; nació el 23 de febrero, habiendo acontecido su muerte el 28 del mismo mes. Hubo cantos, danzas, flores y pebeteros, estando presente el sonido -- del caracol, todo esto como marco al reconocimiento a "nuestra águila caída". ⁶⁹

Estas ceremonias evidentemente tienen por objeto afirmar nuestra mexicanidad, conllevando al mismo tiempo el reconocimiento a la figura simbólica de nuestro heróico emperador.

Al finalizar la ceremonia, se dió lectura a las palabras de la consigna de Anáhuac (último decreto de Cuauhtémoc a su pueblo), mismas que bastan a mi juicio, para demostrar la - significación de éstos actos ya que atraen especiales vibraciones de respeto y amor a nuestros antepasados y que a continua-

ción se transcriben:

"Nuestro sol se ha ocultado, nuestro sol se ha escondido y nos ha dejado en la más completa oscuridad. Sabemos - que volverá a salir para alumbrarnos de nuevo. Pero mientras permanezca allá en el silencio, debemos unirnos ocultando en - nuestros corazones todo lo que amamos. Destruyamos nuestros - templos, nuestras escuelas de altos estudios, nuestros campos - de pelota, nuestras escuelas para jóvenes y nuestras casas de - canto. De hoy en adelante hasta que salga el nuevo sol, los - padres y las madres serán los maestros y los guías que lleven - de la mano a sus hijos mientras vivan. Que los padres y las - madres no olviden decir a sus hijos lo que ha sido hasta hoy - Anáhuac al amparo de nuestros dioses como resultado de las cos - tumbres y de la educación que nuestros mayores inculcaron a -- nuestros padres y que con tanto empeño éstos inculcaron a nos - tros. Que tampoco olviden decir a sus hijos lo que un día de - berá ser Anáhuac: El país del nuevo sol".

En relación al culto a los símbolos patrios nada más - patente como la legislación respectiva "ley sobre el escudo, - la bandera y el Himno Nacional" ⁷⁰ que regula las característi - cas, difusión, uso, honores y ejecución de nuestros símbolos - patrios y que señala precisamente son éstos últimos en su capí - tulo primero artículo 1o.

En su capítulo segundo; artículos 2o. 3o y 4o, trata de las características de los símbolos patrios. Capítulo tercero artículo 5o y 6o del uso y difusión del Escudo Nacional, capítulo cuarto artículos 7o al 37 del uso, difusión y honores de la Bandera Nacional. Capítulo quinto artículos 38 al 49 de la ejecución y difusión del Himno Nacional. Capítulo sexto -- artículos 50 al 54, disposiciones generales. Capítulo séptimo, competencias y sanciones. Capítulo especial, de la letra y música del Himno Nacional.

Esta ley que entró en vigor el día 24 de febrero de 1984, es una muestra más de la inducción nacionalista por parte del estado a los nacionales mexicanos basada ésta en un ordenamiento jurídico a efecto de regular debidamente lo dispuesto en la materia.

2) Nacionalismo y Educación.

El mandato dado a la educación mexicana por José Vasconcelos, aquel de "forjando patria", es de no menor importancia para los educadores mexicanos de hoy que durante 1920. El plan de ataque ha experimentado una serie de cambios, pero la batalla contra la desunión nacional continúa impartiendo sentimientos de urgencia mesiánica y reclama una prioridad presupuestaria más alta. Una aseveración hecha por Manuel Gamio suple al fundamental "porqué" de esta urgencia y el alto gasto -

presupuestario.

En México no existe una sola cultura o civilización.. sino una serie de grados ó niveles de civilización comprendiendo a todos aquellos que constituyen a la evolución humana, desde los grupos inferiores de carácter prehistórico hasta los -- grupos superiores de la cultura moderna y avanzada. ⁷¹

Un programa que busca a nivel nacional, soportando -- federalmente educación gratuita, es un desarrollo comparativamente reciente en México.

No fué hasta la administración de Obregón en 1921, -- que el estado efectivamente tomó esta responsabilidad. Durante la época colonial y el primer período de la república, la -- iglesia fué casi la única agencia pedagógica en nuestro país.. sólo después de 1857 el estado se encarga de esta función... (pero de hecho) los gobiernos de México, incluyendo al de P. -- Díaz, se preocupaban muy poco por la educación popular... sin-- menospreciar las enormes cualidades de un secretario como Justo Sierra, la acción de educación federal estaba circunscrita-- a la capital de la república.

Durante la administración de Carranza, estaba conside-- rado que la educación pública debería permanecer a cargo de -- las municipalidades en imitación a los E.U.A. ⁷²

La educación del mexicano, ya con una intención nacionalista comenzó con Vasconcelos como ministro de Educación - - (1921-1924) y se ha mantenido, de alguna manera, vigente hasta entonces. Vasconcelos llevó a cabo una gran contribución a la causa de la mexicanidad, en el campo de las artes. Hombres como Rivera, Orozco y Siqueiros, ocupando las canonjías de la Secretaría de Educación, lograron o llevaron a niveles más altos, su fama internacional, presentando gráficamente en frescos las aspiraciones de la revolución.

Con la presidencia de Calles (1924-1928), el sistema federal de escuelas se convirtió en un "centro de tormenta" y continuó así por una década y media más. La nacionalización y secularización del programa educativo de Calles provocó una severa denuncia por la iglesia, de la que Calles declaró como "una amenaza perpetua al estado mexicano y un obstáculo permanente para el progreso social".

En 1926 comenzó un conflicto que parecía se convertiría en una "guerra a muerte entre la iglesia y la revolución".

El gobierno, ocupado con asuntos más importantes, no le dió fuerza a la Constitución de 1917 en este sentido, hasta que algunas declaraciones de parte del clérigo forzaron su estricta aplicación. Estas declaraciones hechas por el delegado apostólico en 1926, repitieron las mismas ideas que habían si-

do expresadas por la jerarquía respecto a la Constitución de 1857 y que eran enseñadas a los niños en las escuelas privadas, que la Constitución no debía ser obedecida por ninguna persona católica, porque sus disposiciones iban en contra de la fe católica. ⁷³

Al hacer Calles cumplir lo estipulado en las cláusulas anticlericales de la Constitución, precipitó la famosa "huelga" por parte del clero, comenzando en julio 31 de 1926.

Esta situación no terminó hasta 1929 cuando la jerarquía aceptó sumisión incondicional al gobierno. Pero una vez más, conforme el tiempo pasó, las condiciones se reversionaron a su status previo. Escuelas privadas conducidas por órdenes religiosas se expandieron por todo México, y con ello el catolicismo fué enseñado desde el primer año. El gobierno, la revolución y sus líderes fueron criticados, y la iglesia una vez más estuvo contenta. Esto explica por qué, en un intento desesperado para controlar de una vez por todas la educación primaria, la constitución fué corregida en 1934, declarando: que el gobierno tiene el derecho exclusivo para dirigir la educación tanto primaria como secundaria, y que las escuelas privadas podrían ser establecidas únicamente si aceptaban las ideas, los libros de texto, y la actitud no religiosa del gobierno. ⁷⁴

El compromiso de 1934 entre la iglesia y el gobierno, que las escuelas religiosas podrían permanecer en operación -- mientras aceptaran la supervisión gubernamental, nos ha llevado ahora a un "modus vivendi" estable entre las dos instituciones en materia de educación. Las escuelas privadas, son criticadas hoy en día por el gobierno, no por ser "religiosas", sino por ser "extranjeras".

La amenaza presentada por la iglesia al nacionalismo de la revolución por medio de la educación, disminuyó apreciablemente en los tiempos del Presidente Cárdenas en 1934. La Secretaría de Educación en el tiempo de Cárdenas intentó implementar el programa educacional trazado en el plan sexenal -- escrito y aprobado por el PRI en 1933. Para este fin, la Secretaría se esforzó para realizar, entre otros, los siguientes objetivos: fortalecimiento del concepto de nuestra nacionalidad; formación y desarrollo del concepto de la preminencia de los intereses de la colectividad sobre intereses privados e individuales.

Tomando ventaja en la base de la cultura indígena como fuente de nuestra cultura general, para de este modo, fortalecer el sentido de nuestra nacionalidad. ⁷⁵

Característico del nacionalismo, fomentando los proyectos llevados por las escuelas durante el período de Cárde--

nas fueron actividades escolares especiales celebrando "la semana del petróleo".

Proyectos fueron lanzados en "todas las escuelas urbanas y rurales" para formar "opinión y conciencia acerca de la verdadera situación en el problema petrolero".

El filo anti-extranjerista y anti-religioso de la educación en México fue "enfriado" durante la presidencia del conciliatorio Avila Camacho (1940-46), Octavio Véjar Vázquez, - Secretario de Educación de 1941 a 1943 reenfatisó los valores-morales tradicionales, diciendo: "no puede haber educación sin el signo de la cruz atrás de ella". ⁷⁶

Los impulsos del tiempo de guerra, favoreciendo a la solidaridad continental, la paz internacional y hermandad, se vieron reflejados en la designación por parte de Avila Camacho del famoso diplomático de Carrera Torres Bodet, sucesor de Véjar Vázquez.

Torres Bodet exhortó fraternidad entre los hombres de todas las naciones como un principio guía en la educación mexicana. ⁷⁷

Aunque, durante los años de Avila Camacho, dos de los blancos tradicionales dentro de la simbología del nacionalismo

mexicano, la iglesia y el extranjerismo, fueron hechos a menos, la necesidad expresa por, y esfuerzos hacia la unificación nacional, no vieron ninguna disminución. ⁷⁸

Gual Vidal, quien reemplazó a Torres Bodet como Secretario de Educación durante la presidencia de M. Alemán (1946 - 1952), se caracterizó al luchar por una cohesión nacional, denunciando a la "auto determinación provincialista" como "límpido veneno contra la originalidad mexicana, fisonomía y continuidad cultural progresiva". ⁷⁹

Con el Presidente Ruiz Cortinez y el Secretario de -- Educación, José Angel Ceniceros, la denuncia y eliminación de -- influencias culturales extranjeras, aparentemente volvieron a -- recobrar mucha de su popularidad pasada como mecanismos de -- construcción de nacionalidad.

La educación pública extiende a los mexicanos la capacidad para defender la herencia cultural de México (lenguaje, -- costumbres, tradiciones, arte, industrias y monumentos) en con -- tra de todo peligro de destrucción y olvido.

El lenguaje nacional y el civismo recibieron un espe -- cial énfasis en los pronunciamientos de Ceniceros, quien esta -- bleció: En materia de educación, el pensamiento que resume los propósitos e ideales del régimen es: "el lenguaje y el civismo,

temas permanentes".

El lenguaje y el civismo son dos columnas sobre las cuales descansan las acciones del gobierno para fortalecer el concepto de Mexicanidad que debería estandarizar la conducta de nuestra gente para así hacer posible la realización de nuestro destino. ⁸⁰

Oficialmente aprobados los libros de texto actualmente utilizados en las escuelas públicas mexicanas, mantienen un absoluto respeto en cuanto a no ser vehículos para propagar algún odio en contra de cosas no mexicanas, esto conforme a la Constitución de 1917, la cual prescribe que la educación pública "será nacional... sin hostilidades ni exclusivismos". ⁸¹

Un libro oficial de civismo de sexto año ⁸² por ejemplo, incluye a seis personas extranjeras en una sección que contiene 14 biografías mexicanas de gentes cuyas vidas son enseñadas al estudiante para su emulación.

Podemos decir que en ningún momento, en el caso de las relaciones México-Norteamericanas, nuestros libros de texto caigan en patriotería, total justicia es, por supuesto, dada a la causa mexicana en tales episodios históricos como el de la guerra México-Americana y la Expropiación Petrolera. Sin embargo, no hay ninguna intención en dichos libros de tex-

to para fomentar algún sentimiento anti-americano. Por lo contrario, varios aspectos de la vida Norteamericana, reciben - - apreciación, como lo que se dice a continuación:

Cabe citar a E.U.A., como una nación que ha establecido las más efectivas normas democráticas, por medio de instituciones republicanas federales. ⁸³

La guerra Mexicana-Americana, es vista como una "terrible lección" ⁸⁴ de consecuencia de desunión nacional.

Esta guerra nos ha enseñado que deberemos siempre estar unidos para estar en condiciones de defender a la Madre Patria y su honor, y que existieron entre los americanos, espíritus superiores como el de Lincoln quien condenó esta injusticia agresión de los E.U.A. ⁸⁵

El culto a los héroes, los antecedentes Pre-Colombianos de México y la Revolución, son temas a los que se les da una muy especial atención y favorable tratamiento.

Un 27% del espacio de los dos volúmenes de México en la historia, ⁸⁶ es dado sobre el período de la pre-conquista.

Historia de México ⁸⁷ contiene numerosas ilustraciones tomadas de los murales de Diego Rivera; que glorifican al-

héroe-indio-revolucionario.

"El objetivo del sexenio 1958-64 se podría resumir en el afán por unificar los criterios para lograr la concordia y - en revolucionar la enseñanza, a fin de cambiar las actitudes - de los mexicanos del futuro..." 88

... Se recalcó hacer la enseñanza más objetiva para - que "responda de manera más adecuada a los requerimientos del país y que dé al educando mayor confianza en su propio esfuerzo, mayor gusto por el trabajo y mayor sentido de responsabilidad nacional e internacional". 89

"El civismo se iba a enseñar paralelamente a la historia y las metas que se le señalaban se relacionaban al conocimiento de las instituciones del país, los derechos y deberes - de los ciudadanos, el estímulo de la veneración de los emblemas de la patria y la toma de conciencia de que la historia de México ha sido el proceso de la lucha por la libertad.

Todo ello debía hacer que el niño valorara el lugar - que México ocupa entre las naciones del mundo y creara en él - el deseo de desarrollar las virtudes y capacidades que engrandecerán a su patria". 90

En 1959, se promulgó el decreto que dió lugar al li--

bro de texto gratuito y obligatorio en nuestro país, contando así con un precepto legal que permitía exigir que todos los niños mexicanos estuvieran expuestos, durante su educación básica, a una misma versión acerca de México.⁹¹

3) Nacionalismo y Lenguaje.

"Para México" escribió Ramón Beteta, "un lenguaje común es el factor más importante en la integración del país".⁹²

El censo de 1980 revela que el número de mexicanos -- que hablan solo lenguas indígenas era sobre un millón y medio; por lo que acerca de 4 años de distancia y un sustancial crecimiento demográfico en las áreas rurales donde se sitúan estas personas, podemos estimar, sin temor a equivocarnos, que dicho dato está ahora sobre los dos millones de mexicanos que no hablan el idioma nacional.

Por supuesto, el lenguaje común es un requisito para una efectiva unidad en México. El esfuerzo del gobierno a éste respecto, lleva otro énfasis, que sin embargo, hasta la fecha no ha sido apreciado fuera del país. Este énfasis es la protección a nuestra lengua contra las intrusiones de lenguas extranjeras, particularmente del inglés.

Para algunos inclinados nacionalistas, nuestra lengua

nacional es como una joven niña cuya pureza lingüística está -
constantemente amenazada por un fuerte, robusto y agresivo - -
"dialecto" surgiente del Norte del Río Grande.

No es el español de la Península Ibérica, "firme dentro del rígido marco impuesto sobre él por la Academia", lo -- que el gobierno busca defender, sino más bien al español de México. "No es un mero accidente, observa Luis Alberto Sánchez, "que en toda América el uso del idioma castellano" o "idioma - nacional" es preferido del "idioma español". ⁹³

La preocupación por el ataque real o imaginario del - lenguaje inglés no es nuevo en México. En 1909, Molina Enrí-- quez se lamentó:

Todo el mundo recibe publicaciones en inglés: todos - hacen publicidad en inglés: todos aprenden inglés: todos quieren hasta pensar en inglés. Letras en inglés se ven por do- - quier... aún nuestros propios nombres Aztecas se han transformado como Popocatepetl a Popo para poder decirlo en inglés.

El inglés se ha convertido en una condición indeclinable del carácter del empleado: El inglés se ha transformado en el lenguaje de negocios y aún nuestros políticos, tanto de bajo como de alto nivel, se expresan con frecuencia en privado, - con modismos y anglicismos del vecino país del Norte. "Si con-

tinúan así, dentro de unos pocos años el lenguaje nacional no existirá, lo habremos entonces sacrificado por un servilismo - repugnante". ⁹⁴

Nunca nos había ocurrido el ver en todas y cada una de esas academias dedicadas a la instrucción del inglés, la verdadera misión de conquista espiritual... No muy pocas de nuestras 'señoritas bien' se exhiben leyendo públicamente novelas o revistas en inglés con un resuelto desinterés por la literatura nacional...

Los E.U.A. saben que de esta manera se ganan adeptos y así preparan el terreno para una conquista relativamente pacífica, en la misma forma en la cual prepararon (el terreno) - en el caso de las islas Hawaianas. ⁹⁵

En agosto 18 de 1955, el gobierno mexicano, por medio de José Angel Ceniceros, Secretario de Educación, anunció los planes para una completa campaña en contra de la invasión del idioma inglés.

El Universal presentó el anuncio bajo un encabezado -- que decía: "Gran Campaña Nacional en Defensa de Nuestro Idioma". El programa fué oficialmente designado como "Campaña Educacional Para la Purificación de Nuestro Lenguaje".

Ceniceros apuntó que la defensa del lenguaje debería- de entenderse desde el punto de vista de Mexicanidad y no puri- ficación, ya que el español es flexible y constantemente se es- tá enriqueciendo.

Los barbarismos debían ser abolidos, pero "sobre to- do" debía haber una abolición de lenguas extranjeras. En este sentido la opinión pública comentó el hecho de que "aún las es- cuelas tienen nombres en inglés como: The México City Colle- - ge".

El defender las formas naturales del lenguaje es de- fender una de las raíces más sólidas de la nacionalidad... in- fluencias que deforman al lenguaje son como veneno lento, que- destruye la unidad nacional y que especialmente afecta a los - pueblos fronterizos.

El Nacional dijo con referencia a la campaña guberna- mental del lenguaje... el pueblo y los grandes medios de comu- nicación como la prensa, el cine, la radio y la T.V. tienen -- una parte correspondiente en la defensa del lenguaje.

En primer lugar, es responsabilidad de los padres el- guiar la lectura de sus hijos y, sobre todo, el no concurrir - en el uso de palabras en otro idioma para designar aquellos -- que tenga palabra correspondiente en español; terminar con el-

"oquey", El bay-bay y el tsenquius", lo cual mezclado con el español, convierte a las familias mexicanas en "tristes recuerdos de la pochería de las ciudades de Texas o California".⁹⁶

Las autoridades de la ciudad de México emitieron en ese entonces, una orden prohibiendo el uso de nombres extranjeros para propósitos comerciales exceptuando los casos de que fuera el nombre propio del dueño. Esto quería decir que los dueños de establecimientos públicos y centros de recreación, como también los industriales y comerciantes estaban obligados a dar a sus negocios y comercios nombres en español o si ellos lo preferían un Azteca Tarasco o Maya para así poder determinar con lo absurdo y penoso de los nombres como "Pérez Place" y "Mexican Room". Sin embargo, en el acto, los lugares comerciales de la ciudad de México; los comerciantes en cuestión solicitaron el amparo.

El gobierno mexicano, en un nuevo intento por controlar la invasión del lenguaje extranjero, específicamente el idioma inglés; en 1982 bajo la administración de José López Portillo, a través de la Secretaría de Educación Pública se inició una nueva campaña en este sentido, denominada "Campaña Nacional Para la Protección del Idioma Español".

Evidentemente se evitó incurrir en el error del pasado, es decir, prohibir expresamente el uso de nombres extranjeros

ros para los fines antes mencionados, optando por realizar una campaña eminentemente publicitaria.

Anuncios en televisión y radio preponderantemente señalaban la necesidad de proteger nuestro idioma, ya que ésto fortalecería nuestras raíces e identidad nacional.

Dicha campaña tuvo una duración bastante limitada e inexplicablemente se le dió fin, y digo inexplicablemente porque después de varios intentos por conocer la forma en que fué implementada, estructurada e integrada, así como el por qué de su terminación ante diversas oficinas de la S.E.P., fué imposible obtener información alguna ya que finalmente se nos dijo, - este asunto, y sus antecedentes obraban ya, en el archivo general de la mencionada dependencia del ejecutivo y el trámite para rescatarlo era muy lento, pero siempre aduciendo desconocer lo relacionado con esta campaña.

4) Nacionalismo y Religión.

Herbert Priestley escribió en 1928: "Lo que la sociedad mexicana desarrollará como un substituto para la religión - sigue siendo un enigma". ⁹⁷

Esta hipótesis se hace más notable cuando uno considera que más del 90% de la población mexicana es católica.

El catolicismo mexicano ha sido entusiastamente excoriado por numerosos interpretes del medio ambiente mexicano.

En México, la religión, en la práctica, es para el pobre magia y superstición; para la clase media conveniencia y - para los ricos, jactancia o alarde. ⁹⁸

La iglesia ha sido vista como currupta, anti-patriota, hipócrita, y un inflexible obstáculo para el progreso. Lo que es seguro, es que la iglesia ha abusado como también ha sufrido de abuso. Esto es tan objetivamente verificable como el hecho de haber logrado épocas o momentos de grandeza física y espiritual. Sin embargo, el hecho es que hay quienes han subestimado el dominio, la autoridad, del catolicismo en el alma mexicana al eludir el ataque y la denuncia contra la iglesia católica, como "un poder organizado más que como una religión".⁹⁹

"México es católico y católico se quedará". ¹⁰⁰ La - revolución dedicada a la creación de una nación grande y unificada, podía negar el acceso de la iglesia a la política. No podía prohibir a sí misma el acceso a la iglesia o más significativamente... al catolicismo, puesto que el catolicismo es el único elemento virtualmente universal y verdadero unificador - en la sociedad mexicana. Aquí yace una base fundamental del - modus vivendi en que Iglesia y Revolución conviven en el México de hoy.

El agente supremo cristizador de nacionalidad en el catolicismo mexicano es el Guadalupanismo, Vigen de Guadalupe.

La legendaria aparición de la Virgen al indio Juan -- Diego en el Cerro del Tepeyac en 1531 produjo y produce un intenso y apasionado culto en el pueblo de México, en tal forma que la imagen (de la Virgen de Guadalupe) ha llegado a ser el símbolo de la Madre Patria. ¹⁰¹

Los soldados y brigadas quienes pelearon, rezaron, robaron y murieron para llevar a Calles y a sus predecesores al poder, lo hicieron bajo el Estandarte de la Virgen de Guadalupe y aún durante los oscuros días del asalto frontal a la -- Iglesia de Calles, el valor nacionalista potencial de la Virgen no se perdió de vista por funcionarios de alto rango del mismo gobierno. Leemos en la memoria publicada por el Ministro de Educación de Calles: ¡Si nosotros pudiéramos "utilizar" a la Virgen de Guadalupe, Virgen India de nuestra raza y de -- nuestro color símbolo patriótico y racial desde las luchas de la Independencia!

Si nosotros pudiéramos utilizar el símbolo de la Virgen para el bien de México; si comprendiendo toda la significación simbólica del culto a la Virgen Mexicana, que es, sobre todas las cosas, un culto a nuestra raza y país... si la Virgen nos pudiera hacer el milagro de convertir el universo de -

fé inútil a un torrente de propósitos buenos y entusiasmo para lograr el bien de la República y de confianza en el futuro de nuestro país, qué resultados tan maravillosos se podrían lograr. Qué bienestar y progreso para México podría resultar de esa comunidad de pensamientos y acciones de millones de mexicanos. 102

Hoy en día el gobierno mexicano, tácitamente alienta el culto del Guadalupanismo, permite se celebre dicho culto -- públicamente en las peregrinaciones masivas organizadas por la Iglesia para venerar a la Virgen de Guadalupe, aún en contra -- de lo establecido en el "Art. 24 Constitucional", mientras -- que el culto es fuertemente alabado por sectores pro-gubernamentales como también por algunas secciones de la prensa.

Es de conocimiento público, digno de tomarse en cuenta y estar muy consciente del hecho de la capacidad de manejo de gentes por parte de la Iglesia quien organiza las peregrinaciones religiosas y que en muchos de los casos cruzan las sierras bajo las fuertes inclemencias del tiempo, contingentes -- que ascienden a cientos de miles de peregrinos para venir a -- postrarse a los pies de la "Virgen Morena".

El 11 de diciembre de 1955, la Virgen de Guadalupe -- fué coronada como Reina del Trabajo, el Comité Nacional para -- la Coronación de Nuestra Señora de Guadalupe estuvo compuesto-

por representantes de alta dirección de los profesionistas, - trabajadores de oficina, sector laboral, acción católica mexicana, la Unión Guadalupeana de Directivos y de la Asociación Nacional Guadalupeana de Trabajadores. ¹⁰³

En este Comité, como parte de sus actividades preparatorias, se publicaron y distribuyeron 500,000 folletos en donde se hacía una exposición popular de la "Doctrina Social Católica".

La ceremonia fué efectuada simultáneamente "en todas las ciudades de la República". ¹⁰⁴

Ningún otro país en el mundo ha coronado a su Santísima Virgen como Reina del Trabajo; México es la primera Nación que bajo todos sus sectores de trabajo, rinde este homenaje a la amada Madre de los mexicanos.

La coronación fué un evento de una solemnidad excepcional, fué ofrecida a la Santísima Virgen como homenaje de todo el pueblo mexicano para proclamarla y coronarla, precisamente como Reina de los Trabajadores; las autoridades religiosas accedieron a este deseo patriótico del pueblo mexicano.

El 12 de diciembre, aniversario de la aparición de la Virgen de Guadalupe ha sido denominado como "el día festivo ca

tólico más importante de México". ¹⁰⁵ En este día en 1955, -- más de medio millón de creyentes visitaron la Basílica donde -- está su altar. Nunca antes, los trenes habían transportado un mayor número de adoradores buscando venerar a Guadalupe, "el -- símbolo más perfecto de la unidad de los mexicanos". ¹⁰⁶ A -- lo que nosotros llamaríamos mejor factor en lugar de símbolo.

Monseñor Martínez, Arzobispo de México durante el régimen de Cárdenas declaró: "no hay diferencia fundamental entre las doctrinas de la Iglesia y los principios sociales de -- la Revolución".

Cárdenas y Monseñor Martínez realizaron que por dos -- caminos diferentes, eran igualmente capaces de servir a México. En la época de la Expropiación Petrolera, el Clero Mexicano, -- desde el púlpito aconsejó a sus seguidores seguir y apoyar esta medida en el camino del cumplimiento de sus deberes por una patria mejor.

Podemos aseverar que esa fué la primera vez en la his -- toria de México Independiente en que el Clero, en su totalidad, hizo coincidir su actitud con el interés primario de la nación.

El arreglo ha que han llegado la 'Revolución y la Igle -- si, no se salva de la crítica, alguno de sus oponentes más ra -- dicales de esta situación comentó sardónicamente "La Iglesia --

tiene ahora registrados a todos sus mejores en el PRI", añadiendo que el "PRI ya no tiene raíces revolucionarias; que sus acciones son influenciadas por la Iglesia de una forma definitiva por medio de infiltración a altos rangos y por el hecho del considerable poder que tiene sobre la opinión pública", -- factores para el crítico, evidentes e irrefutables. ¹⁰⁷

Hoy por hoy, la relación Estado-Iglesia se puede calificar como cordial y armónica, hoy día hay un gran objetivo común que precisamente logra dicha armonía; la pugna por la "solidaridad entre los mexicanos para reforzar la lucha contra la corrupción que se abate en nuestra administración nacional". -
108

Existe conciencia por parte de la Iglesia en la conveniencia de la separación amistosa Iglesia-Estado, así como que "no hay coyuntura política actualmente como para agitar con objeto de que se lleve a cabo una reforma al Artículo 3o. Constitucional, como tampoco la hay para que nuevamente se unan en México la Iglesia y el Estado". ¹⁰⁹

Sin embargo se piensa que más que una separación haya una conjugación, basándose en "la convergencia que hay en el mismo sujeto, sobre todo en México con su mayoría católica". -
110

Finalmente la Iglesia actualmente, aboga entre otras cosas por una "mayor participación de los cristianos en actividades cívicas". ¹¹¹ Entendiéndose esto último como una participación social y no política para el mejor bienestar común; - lo que es para nosotros muy plausible puesto que en un contexto nacional, una elevada acción cívica de los ciudadanos se -- traduce en una cruzada nacionalista, tan necesitada de ella como ahora estamos.

5) Nacionalismo y Raza.

La naturaleza y el ámbito de los sentimientos racia-- les como una fuerza determinante del Nacionalismo Mexicano es difícil de valoración.

En general, el problema racial en México se ha reportado tanto emocionalmente, idealísticamente, cándidamente, o - insuficientemente.

Los factores raciales son cruciales para la compren-- sión del nacionalismo en México. Un escritor ha ido tan le-- jos como considerar el mestizaje o mezcla de razas el "factor-capital" ¹¹² del nacionalismo Hispano-Americano.

No es fatuo el sugerir que la mayoría de los mexica-- nos somos considerados como miembros de un "grupo minoritario"

en nuestro propio país. Esta situación extraordinaria surge de la inseguridad psicológica del mestizo.

Como grupo, los mestizos probablemente no han logrado un alto nivel de moral e integridad cultural como lo han hecho los negros estadounidenses... un resultado con un toque de ironía cuando recordamos una predicción mexicana hecha antes de la Guerra Civil Americana.

¿Cuál sería nuestra suerte si tal perversa intención (incorporación de México a los E.U.A.) se realizara? Un solo decreto emitido por el Congreso Americano arreglaría nuestras condiciones para siempre: "las razas primitivas mexicanas son de la misma categoría que las de los americanos". Quien entre nosotros podrían evadir la degradante clasificación despectiva de indio cuando tan difícilmente podría encontrarse un mexicano que en sus venas no circule sangre de los aztecas, de los totonacas u otomis, etc. etc. 113

Dentro de la lexicografía ideológica de la literatura revolucionaria, la raza es en un sentido un concepto, un tabú. Es un tabú desde el punto de vista del reconocimiento de tensiones raciales existentes en México. Comúnmente se hace referencia a los problemas raciales en los E.U.A., muy poca referencia se realiza de los problemas raciales en México, si por problemas raciales se entiende algo más que un procedimiento -

de cuestiones de integración del indígena, política social, -- cultural y económicamente. Si se entiende como discriminación racial, actitudes de inferioridad y superioridad racial, complejos raciales y lo que se le parezca.

Nosotros absolutamente carecemos de prejuicios raciales... ser indio en México, no es una cuestión de raza, sino de lenguaje, modo de vida y educación. ¹¹⁴

"En México, el tener sangre indígena nunca ha sido -- una razón vergonzosa". ¹¹⁵ Zea nos dice en un punto de vista, y en otro. "La gente no tiene más el sentimiento de inferioridad por un accidente de raza". ¹¹⁶ Desafortunadamente, algunos intérpretes Norteamericanos de México han sucumbido ante tales nociones".

Más que ser una desgracia, hoy en día, es un privilegio ser indio, o si esto no es posible, avocarse uno mismo a la causa del indio mexicano. ¹¹⁷

Esta y otras declaraciones similares expresan una situación "ideal" que no se refleja en la realidad.

Probablemente está más a tono decir en la actualidad que la mayoría de los mestizos urbanos, en su secreta parte interna, están ensimismados más por sentimientos de inferioridad

racial que por la mencionada aseveración de "absolutamente carecemos de prejuicios raciales"

Un mal similar, a ese de la Malinche (la dama de Cortés) muy a menudo se siente (en la presencia de) uno de esos - hombres con cabello rubio, ojos claros y brazos y piernas largas que se sabe viene de alguna parte; desconocida el quien se diferencia de nosotros en su aspecto físico, en sus costumbres y en su manera de ser. Lo consideramos superior a nosotros, y lo admiramos con la admiración ignorante que los indígenas y - sobre todo las mujeres indígenas sentían por los conquistadores españoles... Es triste confesar que dichas afirmaciones -- son verdaderas y es tonto el negarlo". 118

Celestino Gorostiza, cuya obra, El Color de Nuestra Piel, explora las preocupaciones raciales del mexicano, opinó: Yo creo que la discriminación racial en nuestro país, es - un problema que existe "bajo el agua". No alcanza la categoría de conflicto social, pero existe... el evadir el problema no es el resolverlo.

"A primera vista, la parte del carácter del mexicano - que más sobresale es la falta de confianza". 119

La costumbre por sí sola, no puede justificar la persistencia y predominancia del prototipo caucásico en la publi-

ciudad mexicana.

No sin razones de eficacia comercial, es que el publicista hace un llamamiento al mestizo anhelante de identificación con un patrón racial que no es el suyo.

El mestizo podría buscar en el subconsciente la negativa de sus antecedentes raciales y todavía ser susceptible a la aprobación en las bases del moreno (complexión oscura).

En gran parte, la Virgen de Guadalupe es amada y venerada porque ella es entre otras cosas "morenita". 120

Si el prejuicio racial es una actitud y la discriminación racial una acción, entonces uno puede acertar correctamente que las instancias de franca discriminación racial son infrecuentes en México.

Esto, sin embargo, no justifica la pretensión de Beteta de que los mexicanos "dan muy poca atención a la raza como factor social". 121

Tensiones raciales y complejos, lejos de haber sido eliminadas en México, disruptivamente condicionada la psicología nacional y suministra fuerza motiva para el manejo del nacionalismo de los ahora prominentes políticos mestizos.

Se comenta "disruptivamente", por que esta actitud -- "discriminatoria" de parte de algunos sectores de nuestra población se trasluce a algunos de nuestros representantes políticos y administradores públicos, provocando lógicamente desconfianza que se traduce finalmente en desorden, desorganización en la comunicación y retroalimentación que tiene que haber entre gobierno y gobernantes o específicamente según el caso entre alguno de sus sectores representativos.

En forma paralela, hay que hacer notar la siguiente premisa o planteamiento ejemplificatorio de prejuicio racial -- "una niña (señorita) bien" de la "alta sociedad" describe a la mayoría de los estudiantes de la UNAM o escuelas de gobierno -- como 'nacos' o indios en términos despectivos a lo que inmediatamente nos preguntamos el por qué y que de la misma forma, de inmediato, conocemos la respuesta a dicho planteamiento, siendo ésta tan sencilla como lo es; simplemente por sus características étnicas, moreno, bajito (mestizo), estando esta apreciación ligada, inexplicablemente en términos científicos y sociales con el concepto de "vulgaridad".

6) Influencia del Modo de Vida Norteamericano.

"No siempre es fácil o confortable el vivir bajo la sombra de un gigante". 122

Conocemos de la preocupación de Canadá, nació fuerte y vigorosa, por la usurpación cultural de ese gigante; ¿Cuál es entonces nuestra reacción? La mentalidad de la Revolución, es de confusión, resentimiento y alarma.

Un gobierno como el nuestro, comendado a el patrocinio de un nacionalismo "autogenético", sufre con cada nuevo "empuje" a su delicado "cuerpo" nacionalista, por los poderosos "hombros" culturales de Norteamérica.

El nacionalismo mexicano se siente amenazado por el encanto de la vida estadounidense. ¹²³

La interacción cultural ocasionada en México por influencias americanas, es vista, en su esencia, en la yuxtaposición de los conceptos mexicanidad y pochismo.

El término "pochismo" que fué antiguamente una designación popular para el hibridismo cultural de los mexicanos en las áreas de las fronteras del Norte o dentro de los E.U.A., está ahora viniendo a tener referencia a cualquier y a todo fenómeno de americanización en México. Mexicanos con predilección por cosas americanas son etiquetados burlescamente como pochos, como son los mexicano-americanos. Sin embargo, el pochismo es en México tan común, como comunmente es despreciado.

Como un pecado, todo mundo está en contra de ello, pero pocos lo resisten.

En la mayoría de los mexicanos letrados o conscientes, existe una usualmente encubierta, admiración por los E.U.A. - a pesar de que se declare abiertamente lo contrario.

La frecuencia de las manifestaciones patrióticas individuales y colectivas es un símbolo de que el mexicano está inseguro del valor de su nacionalidad. ¹²⁴

Nuestros constantes fracasos ante los extranjeros han formado una psicosis especial y contradictoria: somos tan rápidos para admirarlos e imitarlos como lo somos para detestarlos. En momentos, en nuestra historia, les concedemos privilegios - excesivos, y más tarde, ni siquiera los más insignificantes derechos, alcanzando a tal grado discriminación como que los ciudadanos naturalizados en un tiempo, no podían ser miembros de una cooperativa, para lo que se requería ser mexicano de nacimiento. ¹²⁵

Una exposición un tanto bizarra, ejemplificando la ambivalencia sentida por algunos mexicanos hacia E.U.A., es dada por Jorge Carrión con referencia a la guerra México-Americana.

La guerra de 1847, con la pérdida de territorio nacio

nal, adquiere una tardía significación en el sentir mexicano y se convierte en un trauma activo... el petróleo de Texas, las orquídeas y naranjas de California y aún las mujeres de Hollywood, son los mitos que lo forman.

Otra actitud que surge en el mismo sentido, es la de aquellos que razonan que si los E.U.A., hubieran tomado posesión de todo el territorio mexicano, "seríamos tan prósperos como ellos y viviríamos la vida tan confortable, civilizada y moderna que prevalece en Texas". ¹²⁶

La lucha entre mexicanidad y pochismo, hace estragos en la publicidad comercial. Prestigio y nombres extranjeros - compite o rivaliza con la concepción patriótica de productos nacionales.

"Patricks, la loción que te hace ser un hombre de mundo". "Bacardi es un excelente Ron porque se consume en N.-York, Hawaii, etc."

Aún la Cerveza Superior mexicana tiene como pilar de su publicidad a una mujer Norteamericana a todas luces.

Una cantidad importante de Restaurantes y comercios - de cierto nivel en nuestro país ostentan nombres extranjeros.

La influencia americana es sentida particularmente en los campos de la tecnología y de los negocios. En estas áreas, la "modernidad" es, en un grado considerable, sinónimo en la mentalidad mexicana de "americano".

Las técnicas industriales y comerciales modernas, que vienen a nuestro país directamente de o vía los E.U.A., alteran modos de vida tradicionales, ésto es inevitable. Tales técnicas parecen traer consigo mismas una irresistible lógica interior, que dá a los pueblos menos preparados que las reciben, la pauta de la admiración extremada, tratando así, finalmente de imitar el modo de vida de las gentes de las que reciben dichas técnicas.

Esto sucede aunque el pueblo receptor sea Australiano, Irlandés o Mexicano, la mayor o menor medida de impacto, obedece, evidentemente al grado cultural de la nación que las recibe.

En México, como en cualquier lado, este proceso es frecuentemente anatematizado, y encomiado, su conomitante aumento en la producción industrial.

Si industrialización en México necesariamente implica una medida de pochismo, como así es, entonces podemos decir que nuestro país no continuará "apochándose" por algún tiempo-

en venir en obvio de las circunstancias.

En este sentido, pienso es importante aprovechar la coyuntura histórica de nuestros días, aprovechando el progreso de la cultura y de la experiencia, para terminar con la función sistemática de insultar lo nuestro y exaltar lo extranjero debido, indiscutiblemente a un fenómeno de confusión y lamentable falta de fé en los auténticos valores nacionales.

Es el momento para destruir ésto que podría llamarse "colonialismo sicológico"; fuente de serios obstáculos para el progreso del país. Las doctrinas de la Revolución y los esfuerzos de sus régimenes han estado siempre dirigidos a fin de que nuestro pueblo sea cada día más consciente de sus propios valores y de sus verdaderas posibilidades, dejando atrás, sentimientos de inferioridad que día a día, son menos justificables.

CAPITULO IV

NACIONALISMO REVOLUCIONARIO DE M.M.H. (BREVE BOSQUEJO)

Encontramos, por medio de la tesis del Nacionalismo - Revolucionario de nuestro Presidente Constitucional, Lic. Miguel de la Madrid Hurtado, una de las doce prioridades nacionales enmarcadas en su campaña política que como candidato sustentó y prometió serían la base de su acción política como Primer Mandatario de México; el concepto, el pensamiento y la línea a seguir en el ámbito del nacionalismo en nuestro México actual.

1) Antecedentes

"la construcción de la Nación Mexicana no ha sido fácil. Vimos amenazado nuestro territorio. No contábamos con unidad lingüística y cultural. Costó mucho trabajo hacer la unidad política y no teníamos una sociedad fuerte. La Revolución Mexicana nos dió unidad.

Ya somos una Nación donde existen diferentes costumbres, tradiciones, geografías, lenguas, pero dentro de una unidad fundamental indestructible.

Esa historia y esa diversidad nos hace ser un país va

lioso en todos los sentidos de la palabra.

Valioso porque con nuestros valores nacionalistas y - nuestra libertad haremos de México un país más justo, con igualdad de oportunidades para todos los mexicanos.

Si cada uno de nosotros en las actividades de cada -- día, en nuestra familia, en nuestro estudio, en nuestro trabajo, en nuestras relaciones con los demás, reflejamos el orgu-- llo de ser lo que somos y asumimos nuestras responsabilidades-- cívicas y sociales, entonces sí podremos decir: Somos naciona-- listas y amamos a México" ¹²⁷.

2) Concepto

De acuerdo al pensamiento político de M.M.H. el nacionalismo es: un valor que sustenta nuestras acciones; un valor- que impregna todas las acciones de los mexicanos que amamos a México; que nos mantiene unidos; que nos da fuerza para enfrentar y solucionar nuestros problemas; un valor que tiñó los - - ideales de los hombres que forjaron la Independencia, la Reforma y la Revolución Mexicana; un valor presente en las generaciones de hoy, que inspiradas en revolucionarios como Hidalgo, Morelos y Juárez, como Madero, Carranza, Zapata y Villa, hoy, - como ayer, anhelamos la libertad y la justicia para nuestro -- pueblo.

"La Revolución Mexicana está viva. Sus valores nacionalistas son los que deben guiar nuestras acciones revolucionarias" 128.

El nacionalismo mexicano requiere encaminar nuestros pasos a comprender nuestros problemas; a aprovechar nuestros recursos; a defender nuestra independencia política; a asegurar nuestra independencia económica a preservar nuestra identidad y nuestros valores culturales, a mantenernos unidos y solidarios porque en nuestra unidad está nuestra fuerza.

3) Política Nacionalista

En lo político; las prioridades nacionalistas del gobierno actual son:

Fortalecer la participación política de todos los mexicanos en sus comunidades, en sus organizaciones, en sus municipios, para alcanzar una democracia integral.

Garantizar las elecciones democráticas y tomar en cuenta a todas las corrientes políticas del país, asegurando el quehacer político abierto y el mutuo respeto entre mayorías y minorías.

Reforzar el federalismo para que las decisiones se to

men en los mismos estados y en los propios municipios, y no de manera centralista.

Lograr que en el gobierno y fuera del gobierno todos seamos más honestos y no se utilicen los recursos de todos, -- para que unos pocos se enriquezcan ilícitamente.

Combatir la ignorancia, que es una de las principales causas de injusticia, ampliando las posibilidades de educación a todos los sectores de nuestra población.

4) Política Nacionalista Económica

En lo económico, se sustenta que México posee todo -- lo necesario para seguir manteniendo un desarrollo económico -- alto y constante, ya que:

"Tenemos gran variedad de recursos naturales
 Tenemos la ventaja de poseer petróleo
 Tenemos gran variedad de recursos minerales
 Tenemos capacidad para desarrollar aún más nuestra --
 agricultura, nuestra ganadería y nuestros bosques
 Tenemos recursos pesqueros
 Tenemos atractivos recursos turísticos" 129 .

Es interés del gobierno, comprometido con esta políti

ca económica nacionalista, fomentar un desarrollo económico -- equilibrado, de forma tal, que México no dependa solamente de una actividad, sino que desarrolle al máximo todas las posibilidades que sus recursos le ofrecen.

5) Política Nacionalista Social

En Política social los objetivos son:

Mejorar los niveles de vida de los trabajadores mexicanos, ya que son la pieza fundamental de nuestra sociedad, estableciendo formas de organización que aumenten su nivel de -- productividad, estimulen y amplien su capacitación, creando sistemas de organización social para el trabajo e impulsando al -- movimiento cooperativo como uno de los medios más eficaces para aumentar las posibilidades de empleo y mejorar el nivel de vida y de productividad de los trabajadores.

La tierra y el trabajo, que producen el alimento de -- los mexicanos, deben ser utilizados para mejorar las condiciones de vida de la población campesina y urbana.

En consecuencia, el gobierno está comprometido a -- orientar la tarea de organización y defensa de los intereses -- de los campesinos; impulsando de manera eficiente la energía -- vital de los hombres del campo en beneficio propio y de nues--

tra sociedad.

En este marco, "nuestra administración actual está -- consciente que las poblaciones indígenas representan las raíces de nuestra cultura. El respeto a su forma de ser, valores y dignidad, una mayor participación en la producción y en los beneficios del desarrollo nacional, el apoyo y fortalecimiento de su capacidad para defender sus derechos individuales y sociales, son otras de las metas de la política social nacionalista para los grupos indígenas" ¹³⁰.

Atender a los grupos marginados e integrarlos a la sociedad, es preocupación fundamental de los esfuerzos en pro de la Unidad Nacional.

6) Política Nacionalista Cultural y Educacional.

El nacionalismo cultural está marcado por dos metas - que guían nuestra política cultural:

1) Fomentar el conocimiento de nuestra historia nacional y de nuestras historias regionales; proteger y hacer conocer nuestro patrimonio arqueológico y artístico; proteger y revalorar nuestras culturas regionales e indígenas, defendiendo las diversidades étnicas y culturales y difundiéndolas en el exterior.

2) Extender las posibilidades de creación a quienes hasta el momento no han podido hacerlo por falta de medios materiales y oportunidades de educación, a fin de que la cultura no sea el privilegio de una minoría, sino que todos los hombres y mujeres de México tengamos la posibilidad de crearla y disfrutarla.

La prioridad fundamental de la política educativa del régimen del Lic. M.M.H., actual Presidente de México, es lograr que en México los maestros eduquen para despertar el amor a la Patria, a su historia, a sus costumbres y tradiciones y a que fomenten los valores de libertad, democracia y justicia. Lo anterior, de acuerdo al camino que nos señala el Artículo 3o. de nuestra Constitución.

CONCLUSIONES

El Nacionalismo en México, a través de toda nuestra historia, se ha proyectado como el principal elemento unificador de nuestra Nación.

El Nacionalismo en México es el factor emocional más significativo de la vida pública nacional.

"La Revolución Mexicana, no ha sido capaz de crear -- una mística revolucionaria en el sentido de crear pasión ferviente por servir con amor y desinterés a una causa que es considerada útil y benéfica para el país" ¹³¹.

El gobierno y el partido en el poder PRI, han visto y apoyado la aceleración de la fuerza del nacionalismo en nuestro país, mientras la causa revolucionaria ha perdido su calidad carismática; por lo que considero que la causa primaria a la que ha servido y se sirve en el México contemporáneo es el Nacionalismo y no la Revolución.

Los valores nacionalistas por los que se ha luchado durante tanto tiempo y de tan diversas formas como se desprende de esta investigación, han ayudado a evitar brotes de descontento y crítica severas al régimen. En esta forma, se ha -

adoptado al nacionalismo como uno de los pilares en la continuación del sistema imperante, al ser utilizado como una base sobre la cual se ha ido edificando el apoyo de las masas hacia el gobierno.

Varios elementos han jugado un papel importante dentro del nacionalismo mexicano. El sentimiento xenofóbico ha sido uno de los más significativos en cuanto que establece un enemigo común (intervención extranjera), logrando de esta forma fomentar una unión entre las masas. Este elemento ha incrementado de tal manera la cohesión social que ha logrado llegar a una conciliación nacional, a pesar de que a las mayorías de este país "todavía no les hace justicia la Revolución".

La Revolución Mexicana dió origen a una fuerte corriente nacionalista, la cual ha adquirido las formas de cohesión e integración nacionales, al llevarse a cabo la institucionalización del poder con la formación del partido de la Revolución, el cual se ha ido transformando convirtiéndose cada vez más, en un mecanismo de control de masas.

A medida que el país ha tendido hacia el desarrollo económico, los elementos nacionalistas de cohesión e integración han sido la base de sustento al realizar los llamados a la unidad ideológica, encaminados a contener el descontento de las masas y poder en esta forma, seguir manteniendo la esta

bilidad necesaria para lograr el desarrollo deseado.

Hoy más que nunca en que la nación está sufriendo una de las más graves y trascendentales crisis de su historia, no debemos pasar por alto ni perder de vista el descontento reinante en las mayorías, que puede llegar a adquirir un nivel incontenible, en el que las medidas nacionalistas seguidas hasta ahora puedan ya no tener el mismo efecto.

México ha alcanzado cierto nivel de desarrollo, sin que aún se hallan podido solucionar graves problemas que han motivado que todavía nos encontremos ante una mayoría que no tiene acceso al progreso económico. Por lo tanto, independientemente de la imperativa necesidad de que el sistema, como aparentemente ha empezado a hacerlo, con base en los principios de la Revolución, dé la máxima atención política, social, cultural, económica a las mayorías de este país, transformándonos así en una Nación democrática en el estricto sentido de la palabra por la vía de las instituciones y no permita caer de nuevo en ese proceso dialéctico de destrucción y lenta reconstrucción que ya tuvimos y por el cual murieron más de un millón de mexicanos; es menester, reforzar el sentimiento del nacionalismo en nuestro país.

Así, en este marco institucional por el que debemos realizar los cambios del devenir, es necesario, a mi juicio, -

ahora más que nunca, imbuir una mayor conciencia nacional a -- nuestros jóvenes, que finalmente constituyen el 70% de la po-- blación nacional, por medio de un instrumento y método más - - práctico y que complementa de una manera integral los emplea-- dos hasta ahora en la historia de México.

Evidentemente somos un país nacionalista, aunque con-- dicionado por una infinidad de factores a que se han hecho alu-- sión a lo largo de esta investigación que no han permitido cul-- minar en el mexicano a nivel subjetivo la conciencia de nacio-- nal que es y que debe reflejar por ende en sus actitudes de la vida cotidiana y que finalmente trascenderán en un país más -- fuerte y vigoroso como el que todos deseamos.

Paralo anterior, debemos tomar como base el marco le-- gal en el que se expresa nuestro nacionalismo y que es nuestra Carta Magna, la Constitución Mexicana.

"Es en nuestra Constitución donde se expresa de la -- forma más viva el sentimiento nacionalista. En ella están pre-- sentes los valores y los principios que guiaron, en las ideas-- y en las acciones revolucionarias, al pueblo mexicano en sus - luchas por la independencia, la libertad y la justicia so-- cial".

El Artículo 3o. dice que la educación "será nacional,

en cuanto sin hostilidades y exclusivismo - atenderá a la comprensión de nuestros problemas, al aprovechamiento de nuestros recursos, a la defensa de nuestra independencia política, al aseguramiento de nuestra independencia económica y a la continuidad y acrecentamiento de nuestra cultura".

El espíritu nacionalista se expresa también en el Artículo 27, donde prescribe que solamente los mexicanos pueden adquirir el dominio de tierras y aguas, para obtener concesiones para la explotación de minas, para poseer tierras en la franja fronteriza y en las playas.

La preferencia por los mexicanos se reafirma en el Artículo 32, donde se dice que los mexicanos serán preferidos a los extranjeros para obtener empleos y cargos públicos, así como en el Artículo 33 que prohíbe a los extranjeros inmiscu- se en los asuntos políticos del país.

Volviendo al 3o. Constitucional, remitiéndonos a la Ley Federal de Educación que regula la actividad educativa en México, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1973, siguiendo la exposición de motivos de la misma en que dice: La Ley... "proporciona bases que actuarán como instrumentos orientadores para la celebración de planes, programas y métodos, cuya flexibilidad permite la atención a los requerimientos y su evaluación, así como lo estipulado en-

los Artículos 24, 25 y 26 de dicha legislación que a continuación se transcriben: Artículo 24. Competen al estado las siguientes funciones en materia educativa: (Capítulo III-Distribución de la función educativa) Fracción II. Formular planes y programas de estudio, procedimientos de evaluación y sugerir orientaciones sobre la aplicación de métodos educativos; Artículo 25. Compete al Poder Ejecutivo Federal, por conducto de la Secretaría de Educación Pública: Fracción II. Promover y programar la extensión y las modalidades del sistema educativo nacional; Artículo 26. Habrá un Consejo Nacional Técnico de la Educación que será el órgano de consulta de la Secretaría de Educación Pública y de las Entidades Federativas, cuando éstas lo soliciten; y que se encargará de proponer planes y programas de estudio y políticas educativas.

.... Considero necesario con fundamento en lo anterior, se emita por parte del Ejecutivo Federal por conducto de la S.E.P., una resolución por la que se formule, promueva, y aplique la modalidad obligatoria dentro del sistema educativo nacional, del "Manual de Etica y Conducta Cívica Nacionalista", que contendría a "grosso" modo los siguientes aspectos:

- Tipicidad de lo positivo de lo mexicano; es innegable que la mayoría de los mexicanos tipificamos lo "malo", lo vulgar, la holgazanería, la desorganización, la suciedad, la corrupción, la falta de civismo, la descortesía, la ignorancia,

vamos, el colmo, hasta la estupidez con lo "mexicano".

Es imperativo cambiar esta actitud auto denigrante, -
 contra atacando este fenómeno con una especie de decálogo de -
 lo que eso que debe ser el "buen" mexicano e insistir en la --
 elemental diferenciación del "mal" mexicano con el mexicano --
 que es con el que identificamos a nuestros connacionales y a -
 nosotros mismos al percatarnos de una actitud negativa de un -
 compatriota. Ejemplo: vemos en el periférico a un individuo -
 tirar basura del automóvil y decimos "típico mexicano".

- Hacer un esfuerzo y evitar al máximo hasta eliminar
 por completo de nuestro vocabulario los extranjerismos, sobre-
 todo los anglísimos.

- Jamás utilizar el término de "indio" en forma des--
 pectiva, ya que el es el símbolo de nuestras raíces y el enla-
 ce con nuestros antepasados.

- Eliminar de nuestro vocabulario la palabra "naco" -
 máxime si la utilizamos para describir a un mestizo; ya que --
 éste finalmente constituye la base étnica y trabajadora de - -
 nuestro país. Dicha palabra debe ser sólo atribuible a aquel -
 cuya actitud sea vulgar, pues atenta contra la integridad ra--
 cial de la Nación.

– En ningún caso hablar mal de México bajo la premisa; ámallo o déjalo.

– Concientizar la importancia que tiene la pequeña -- aportación de todos los mexicanos como individuos al trabajo -- por humilde que fuese la actividad a desempeñar, pues es parte fundamental en el orden y armonía de la Nación, de la Unidad -- Nacional.

– Concientizar de lo negativo de la crítica destructiva sin aportación alguna y sí en cambio de lo positivo de reconocer lo bueno.

– Concientizar de lo denigrante que es imitar patrones de conducta extranjeros, tal vez buscando en nuestros antepasados, la identidad que sentimos nos hace falta, en el coraje, -- individualidad y originalidad que les caracterizó y nos debe -- caracterizar.

Esta es la idea general del contenido de dicho Manual, por supuesto sin entrar en detalle y que sería materia de otro trabajo implementar.

Finalmente, y dado al atentado brutal que sufrimos los mexicanos por medio de la penetración cultural lingüística, -- estimo debe emitirse una prohibición expresa para ampararse en

contra de orden de autoridad que prohíba (valga la redundancia), el uso de nombres extranjeros en comercios.

Lo anterior, en virtud a que no debe considerarse dicha medida como una infracción a las garantías individuales si no una protección a nuestra identidad nacional, que es una garantía "colectiva" de interés nacional por encima de cualquier individual, ya que ese interés se llama México.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

1. Alfonso Reyes, con la x en la frente (México, 1932) p. 87
2. Ramón Beteta, Pensamiento y Dinámica de la Revolución Mexicana (México, 1951) p. 81
3. H.L. Featherstone, A Century of Nationalism (Londres, - - 1979) pp. 10-11
4. Boyd C. Shafer, Nationalism: Myth and Reality (N. York, - - 1955) p. 3
5. Ibid, p. 7
6. Robert M. Mac Iver. The Web of Government (N. York, 1948)- p. 168
7. Florian Znaniecki, Modern Nationalities (Urbano: 1952) - - p. 21
8. Carlton J.H. Hayes, Essays on Nationalism (N. York, 1926,- p. 29
9. Hans Kohn, The Iden of Nationalism (N. York, 1944) p. 3
10. John Oakesmith, Race and Nationality: An Inquiry into the- origin and browth of Patriotsm (N. York, 1919). P. VIII f. citado en Kohn op. cit. p. 579
11. Kohn, op cit. p. 579
12. Kohn, Nationalism, Its Merning and History (N. York, 1955) p. 11

13. Znaniecki, op. cit. p. 35
14. Hayes, op cit.
15. Featherstone, op. cit. p. 11
16. Kohn, The idea of Nationalism, p. 6
17. Hayes, op. cit. p. 62
18. Hayes, op. cit. p. 62
19. Kohn, The idea of Nationalism, p. 10
20. J. Eric Thompson México Before Cortés (N. York, 1933) - -
p. 118
21. Frank Tannenbaum, México, the strussle for peace and - -
Bread (N. York, 1951) p. 26
- 21 bis. Iesley Byrd Simpson, Many Mexicos (Berkeley, 1952) --
p. 88
22. Justo Sierra, Evolución Política del Pueblo Mexicano (Mé-
xico, 1940) p. 58
23. Tannenbaum, op cit p. 15
24. Howard F. Cline, The United States and México (Cambridge,
Mass., 1953)
25. Ibid
26. Cline, op cit p. 52

27. Gilberto Bosques, El Partido Nacional Revolucionario y el Plan Sexenal (México, 1937) p. 36
28. Bosques, op. cit. p. 36
29. Bosques, op cit p. 43
30. William P. Tucker, El Gobierno Mexicano Ahora (Minneapolis, 1957) p. 56
31. Simpson, op cit
- 32) Henry Bamford Parkes, A History of México (Boston, 1938) - p. 283
33. Mariano Azuela, Dos Novelas de México, Nota Periodística
34. Bernstein, op cit p. 87
35. Patrick Romanell, Making of the Mexican Mind (1952) p. 45
36. Tannenbaum, op cit p. 47
37. Romanell, op cit p. 57
38. Ibid
39. Ibid
40. Ibid
41. Tannenbaum, op cit p. 52

42. Leopoldo Zea, *Conciencia y Posibilidad del Mexicano* (México, 1952) p. 57
43. Samuel Ramos, *En Torno a las Ideas Sobre el Mexicano*, Cuadernos Americanos, No. 3 Vol. LVII, 1951, p. 110
44. Tannenbaum, op cit p. 73
45. Townsend William Cameron, L. Cárdenas, *Mex. Democrat* - - (Mich. 1952), pp. 257-58
46. Samuel Ramos *el Perfil del Hombre y la Cultura en México*, 1934
47. Samuel Ramos op cit (1938) p. 73
48. Zea, op cit p. 54
49. Ibid p. 17
50. Tannenbaum, op cit p. 52
51. Art. 123 Fracc. III Constitucional
52. Florian Znaniecki, op cit p. 83
53. Jorge Carrión, *Mito y Magia del Mexicano* (México, 1952) - p. 92
54. Zea, op cit p. 45
55. Carrión, op cit p. 18
56. Nota Periodística (El Nacional)

57. Nota Periodística
58. Leopoldo Zea, México en Iberoamérica, Cuadernos Americanos Vol. XXX, 1946, p. 40
59. Nathaniel y Silvia Weyl, La Reconquista de México, Los Años de Lázaro Cárdenas (Londres, 1939) p. 39-40
60. Rubén Salazar Mallen, Excelsior, Sep. 30 1949 p. 9
61. Periódico
62. Manuel M. Reynoso, Periódico 1955
63. Periódico
64. Revista Mañana 1956
65. Periódico
66. Manuel M. Reynoso, op cit p. 12
67. Nemesio García Naranjo, Amor quiere el Indio, no Literatura, Siempre No. 139, Feb., 22, 1956 p. 22
68. Emilio Uranga, Ensayo de una Ontología del Mexicano, Cuadernos Americanos, Vol. XLIV 1949. p. 147
69. Nota Periodística
70. Ley Sobre el Escudo, La Bandera y el Himno Nacionales, publicada en el D.D.F., el 8 de feb. 1984
71. Manuel Gamio, Hacia un México Nuevo, Problemas Sociales (México 1955) pp. 36-37

72. Samuel Ramos, Veinte Años de Educación en México (México, 1941) pp 11-13
73. Ramón Beteta, Programa Económico y Social de México, una-controversia (México, 1935) p. 162
74. Ibid, p. 164
75. La Educación Pública en México, 1o. dic., 1934 a 30 de -- nov. 1940, 3 vols., SEP (México, 1940) p. 19
76. Kneller, George F., The Education of the Mexican Nation,-- (N. York, 1951) p. 55
77. Jaime Torres Bodet, Educación Mexicana, discursos, entre- vistas, mensajes, (México 1944) p. 146
78. SEP, 1946 pp. 13-14
79. Kneller, op cit p. 72
80. Nota Periodística
81. Art. 3o. Constitucional
82. Heriberto Monroy Padilla, Civismo, décima edición (Méxi-- co)
83. Benito Solís Luna, El Hombre y la Sociedad, diecinueve -- edición (México, 1955) p. 264
84. Alfonso Teja Sabre, Historia de México, tercera edición - (México, 1951) p. 331

85. Efrén Núñez Mata, México en la Historia, 2 vols., segunda edición, (México, 1955) Vol. 2 pp. 91 y 94
86. Ibid
87. Teja Sabre, op cit
88. Josefina Vázquez Zoraida, Nacionalismo y Educación en México, Méx., D.F. El Colegio de México
89. SEP, memoria: Obra Educativa del Sexenio, (1964) p. 381
90. Vázquez Zuraida, op cit
91. Ibid
92. Ramón Beteta, Pensamiento y Dinámica de la Revolución Mexicana, p. 89
93. Luis Alberto Sánchez, El Mito de la Hispanidad en América, Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura, No. 17, 1956, p. 59
94. Andrés Molina Enríquez, Los Grandes Problemas Nacionales (México, 1909) p. 323
95. J. Juan Covarrubias A., El Problema Etnico de México y la Homogeneidad de la Raza (México 1935) p. 159
96. Nota Periodística
97. Herbert I. Priestley, Calles and Obregón, An Essay in Nationalism, University, of California Chronicle, Vol. XXX, -10.2, p. 172

98. María Elvira Bermúdez, La Vida Familiar del Mexicano - -
(México, 1955) p. 115
99. Frank Tannenbaum, Peace by Revolution (N. York, 1935) --
p. 38
100. Mecham, Church and State in Latin America, pp. 476-78
101. Francisco de la Maza, El Guadalupanismo Mexicano (México
1953) p. 9
102. El Esfuerzo Educativo en México, la Obra del Gobierno Fe
deral en el Ramo de Educación Durante la Administración
del Presidente Plutarco Elías Calles, (1924-1928), SEP,-
2 Vols., sin fecha P. LXXXII
103. Nota Periodística
104. Nota Periodística
105. Nota Periodística
106. Nota Periodística
107. Víctor M. Gandarilla, La Política Mexicana, La Revolu -
ción, Los Partidos y la Sucesión Presidencial (México, -
1956) p. 30
108. Monseñor Alfredo Torres Romero, Obispo y Secretario del-
Episcopado Mexicano (Diócesis de Toluca), Nota Periodís-
tica.
109. Presbítero Manuel Velázquez, Responsable del Secretaria-
do Social Mexicano, Nota Periodística

110. Ibid
111. Ibid
112. José Fuentes Mares, México en la Hispanidad (Madrid, - - 1949) p. 38
113. Domínguez y Prado, Catolicismo, Nacionalidad y Orden - - (México, 1943) p. 7. Este manuscrito fué escrito en --- 1853
114. Ramón Beteta, Pensamiento y Dinámica de la Revolución Me xicana, p. 25
115. Leopoldo Zea, México en Iberoamérica, p. 48
116. Leopoldo Zea, El Occidente y la Conciencia de México, -- p. 85
117. George I. Sánchez, México, A Revolution by Education - - (N. York, 1936) pp. 151-152
118. Joaquín Baca Aguirre, Malinchismo y Realismo, El Univer-
sal, Nov. 18, 1955, (Un breve Bosquejo de su libro Así -
es México)
119. Samuel Ramos, El Perfil del Hombre y la Cultura en Méxi-
co, p. 85
120. María Elvira Bermúdez, op cit p. 117
121. Ramón Beteta, op cit p. 90

122. Dr. Norman A.M. Mackensie, Ex-Director de la Universidad de Columbia Británica, Canadá.
123. Kneller, op cit pp. 99-100
124. Samuel Ramos, op cit pp. 83-84
125. Salvador Chávez Hayhore, Historia Sociológica de México, 1955
126. Jorge CARrión, op cit pp. 32-33
127. Prioridades Nacionales, C.E.N. PRI, 1982
128. Mifuel de la Madrid H., Prioridades Nacionales, C.E.N. - PRI, 1982
129. Prioridades Nacionales, op cit
130. Ibid
131. Jesús Silva Herzog, Un Ensayo Sobre la Revolución Mexicana, (México 1946) p. 113

BIBLIOGRAFIA

- Bermúdez María Elvira, La Vida Familiar del Mexicano, México, D.F., antigua librería Robredo, 1955.
- Bernstein Harry, Modern and Contemporary Latin América, New-York: J.B. Lippincott Co., 1952.
- Beteta Ramón, Programa Económico y Social de México, Una Controversia, México, D.F., 1935.
- Barker Frederick F., New Laws and Nationalism in México, and American Quarterly Review, Vol. V. Nos. 1-4 october, 1926- - July, 1927.
- Brading David A., Los Orígenes del Nacionalismo Mexicano SEP Setentas 82 México, D.F. 1973.
- Béjar Navarro Raúl, El Mito del Mexicano, México 1968 Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
- Béjar Navarro Raúl, El Mexicano, Aspectos Culturales y Psico sociales, México 1979, UNAM.
- Bergöend Bernardo, La Nacionalidad Mexicana y la Virgen de - Guadalupe, México 1938, Imprimatur.
- Beteta Ramón, Pensamiento y Dinámica de la Revolución Mexicana, México, D.F., Ed. México Nuevo, 1951.
- Booth George C., México's School Made Society, Palo Alto: -- Standford University Press, 1941.

- Bosques Gilberto, El Partido Nacional Revolucionario de México y el Plan Sexenal, México, D.F, Depto. de Información Internacional de PRI, 1937
- Carrión Jorge, Mito y Magia del Mexicano, México, D.F., Porrúa y Obregón, S.A., 1952.
- Caso Antonio, Discursos a la Nación Mexicana, México, D.F., - Porrúa Hermanos, 1927
- Cerwin Herbert, These are the Mexicans, N. York, Reynal and Hitch Cock, 1947.
- Chapman Charles Edward, Republic Hispanic America A. History, N. York: The MacMillan Co. 1937.
- Cline, Howard F., The U.S and México, Cambridge, Mass. Harvard Univ. Press 1953.
- Cossio Villegas Daniel, Historia Mínima de México, México -- 1974, El Colegio de México.
- Covarrubias A., J. Juan, El Problema Etnico de México y la Homogenización de la Raza, México, D.F.
- Deutsch Kaal W., Nationalism and Social Communication, New - - York: The Technology Press, 1953.
- Dominguez y Prado, Catolisismo, Nacionalidad y Orden, México D.F., Editor Vargas Rea, 1943. (Manuscrito escrito en 1853).
- Featherstone H. L. A Century of Nationalism, London: Thomas-Nelson and Sons Ltd. 1939.

- Fuentes Mares José, México en la Hispanidad, Madrid: Espasa-Calpe, S.A. 1949.
- Gamio Manuel, Forjando Patria, México, D.F., Porrúa Hnos., - 1916.
- Gamio Manuel, Hacia un México Nuevo, México, D.F. 1935.
- Gaos José, En Torno a la Filosofía Mexicana, México, D.F., - Porrúa y Obregón, S.A.
- Gruening Ernest, México and its Heritage, N. York: The Century Co. 1928.
- González Pineda Francisco, El Mexicano Psicología de su Destructibilidad, Pax-México, S.A.
- Hayes Carlton J.H., Essays on Nationalism, New York, the McMillan Co., 1926.
- Herring Hubert, A History of Latin America, N. York, Alfred-A. Knof, 1955.
- Iturriaga José E. La Estructura Social y Cultural de México, México, D.F. 1951.
- Kneller George F. The Education of The Mexican Nations, N. York: Columbia University, Press.
- Kohn Hans, The Idea of Nationalism, N. York: The MacMillan Co, 1944
- Kohn Hans, Nationalism: Its Meaning and History, N. York: P. Van Nostrand Co. Inc., 1955.

- Mac Donald Austin F., Latin American Politics and Government, -
N. York, Thomas Y. Crowell Co. 1950
- Mac Iver, R.M., The Web of Government, N. York: The MacMi- -
llan Company, 1948.
- Manuales de Educación Cívica No. 21, El Nacionalismo, Febre-
ro 1965
- Martínez José Luis, La Emancipación Literaria de México, Mé-
xico, D.F. Antigua Librería Robredo, 1955.
- Masa de la Francisco, El Guadalupanismo Mexicano, México, --
D.F. Porrúa y Obregón, S.A., 1953.
- Meham J. Lloyd, Church and State in Latin America, Chapel-
Hill, N.C., University of N.C. Press, 1934.
- Molina Enríques Andrés, Los Grandes Problemas Nacionales, Mé-
xico, D.F.: A. Carranza e Hijos, 1909.
- Monroy Padilla Heriberto, Civismo Décima Edición, México, --
D.F., Publicaciones Monroy Padilla.
- Mosk Sanford A., Industrial Revolution in México, Berkeley -
and L.A.: University Press., 1954.
- Núñez Mata Efrén, México en la Historia 2 Vols. Segunda Edi-
ción, México, D.F. Edit. Botas, 1955.
- Parkes Henry Bamford, A History of México, Boston: Houghton-
Mifflin Co., 1938.

- P.R.I. C.D.E. Divulgación Política No. 1 Junio 1982 Estado de México. P.R.I. C.E.N. Prioridades Nacionales.
- Ramos Samuel, El Perfil del Hombre y la Cultura en México, - México, D.F. Ed
- Ramos Samuel, Veinte Años de Educación en México, México, - D.F., Imprenta Universal, 1941.
- Reyes Alfonso, Con la X en la Frente, México D.F., 1952, Porrúa y Obregón, S.A.
- Romanell Patrick, Making of the Mexican Mind, Lincoln Nebraska: University Press, 1952.
- Sánchez George I., México, A Revolution by Education, N. York the Viking Press, 1936.
- Shafer Boyd C., Nationalism: Myth and Reality, N. York Harcourt Brace and Co. 1955.
- Silva Herzog Jesús, Un Ensayo Sobre la Revolución Mexicana, - México, D.F. 1946
- Ed. Cuadernos Americanos.
- Silva Herzog Jesús, Breve Historia de la Revolución Mexicana, México, 1973. F.C.E.
- Sierra Justo, Evolución Política del Pueblo Mexicano, México, D.F., 1940, F.C.E.
- Simpson Lesley Byrd, Many México, N. York: G.P. Putnam's - Sons, 1952.

- Solis Luna Benito, El Hombre y la Sociedad, México, D.F., - 1955, Librería Herrera Editorial.
- Sanders Thomas G., Edu cation, Religion and the Problem of - National Identity of México, 1821-1917, North America Serie- Vol. V No. 6 (México) Sep. 1977.
- Tennenbaum Frank, Peace by Revolution, An Interpretation of- México, N. York Columbia University Press, 1935.
- Tannenbaum Frank, México, the Struggle for Peace and Bread, - N. York, Alfred Knoff, 1950.
- Teja Zabre Alfonso, Historia de México, Tercera Edición Méxi- co, D.F. Ed. Botas Thompson J. Eric, México Before Cortéz, - N, York Charles Scribner's Sons, 1933.
- Townsend William Cameron, Lázaro Cárdenas Mexican Democrat - Ann Arbor, Mich. George Wahr Publishing Co., 1952.
- Toynbee Arnold, México y el Occidente, México, D.F., Antigua Librería Robredo 1956.
- Uranga Emilio, Análisis del Sendal Mexicano, México, D.F., - Porrúa y Obregón, S.A., 1952.
- Vasconcelos, José and Manuel Gamio, Aspects of Mexican Civi- lization, Chicago: University of Chicago Press, 1926.
- Vázquez Zoraida Josefina, Nacionalismo y Educación en México , México, D.F., El Colegio de México.
- Villegas Abelardo, La Filosofía de lo Mexicano, México, 1960, F.C.E.

- Zea Leopoldo, El Occidente y la Conciencia de México, México, D.F., Porrúa y Obregón, 1953.
- Znaniecki Florian, Modern Nationalities, A. Sociological Study, Urbana: University of Illinois Press 1952.

LEYES

- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos
- Ley Federal de Educación
- Ley Sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacionales